

## EXPERIENCIAS

[colectivos de comunicación ciudadana en Colombia]

Astrid Elena Villegas, Nyria Ramírez,  
Jeremías Tunubalá Ullune,  
Martha Isabel Martínez y  
María Ilse Andrade Soriano

Astrid Elena Villegas es investigadora y activista de la comunicación ciudadana. Se desempeña también como periodista en el campo de los derechos humanos.  
*astrid.elena.villegas@gmail.com*

Nyria Ramírez es coordinadora de la escuela de comunicación Minga del Sol en Neiva, y del nodo Neiva del Sistema de Comunicación para la paz, Sípaz.  
*chasnalía@yahoo.com*

Jeremías Tunubalá es comunicador social, investigador y coordinador de la Emisora Guambía Estéreo, de la comunidad indígena guambiana en el Cauca.  
*jtunubala@hotmail.com*

Martha Isabel Martínez es directora de la Asociación de Radios Amigas Comunitarias de Norte de Santander y coordinadora del programa Radios ciudadanas, Espacios para la democracia del Ministerio de Cultura, en Norte de Santander.  
*marisamarg@gmail.com*

María Ilse Andrade Soriano es directora de la Corporación de comunicación comunitaria Júraco, y miembro de la Escuela de comunicación Minga del sol en Neiva.  
*comuna10juraco@yahoo.es*

## Rompiendo el silencio

*“Acontecemos en la práctica  
de vivir en el lenguaje”*

Humberto Maturana

La noche que los ancianos, los jóvenes, las mujeres, los niños y los hombres sacaron las butacas de sus casas y se sentaron, unos en la acera, y otros entre las piedras de la calle polvorienta a mirar el video de la historia de su barrio, su vida cambió.

Antes de esa noche, muchos de ellos describían su vida como la historia del desasosiego, pues, debido a la violencia, en la oscuridad, la vida y la muerte estaban separadas apenas por un quicio. Para otros, su historia no era otra cosa sino la rutina de la pobreza y la desesperanza.

Pero esa noche los jóvenes mostraron el barrio desde su mirada fresca. Al hacer su narración rescataron otros aspectos que los llevaron a ver, a comprender y a sentir su mundo común como un relato nuevo. A partir de ese momento tienen un nuevo sentido de su realidad.

Esto es lo que hacen los colectivos de comunicación que aquí presentamos: crear nuevas expresiones, poner a circular otras narraciones, ampliar en sus comunidades el “vivir en el lenguaje” y a través de él construir nuevas miradas.

Sus protagonistas tienen el rostro ilusionado del filántropo, la voz dura de quien se mueve con tesón por la tierra, y el agite del que anda enamorado de lo que hace. Conforman “colectivos” como una resistencia a las corrientes que promueven sociedades individualistas, y una puesta en práctica de nuevas formas de organización social, en las que priman relaciones creativas, equitativas y solidarias.

No tienen ánimo de lucro; sólo la voluntad de construir una sociedad justa, en la que se abran paso los grupos sociales que históricamente han estado en la marginalidad. Su pasión, lejos de ser la técnica, es la construcción de comunidades en pleno democráticas.

En sus cabinas de radio, alrededor del fuego, frente al papel, cara a cara, detrás de las cámaras o en un sitio del ciberespacio, la comunicación ciudadana se consolida en Colombia. No hay región que no haya iniciado la creación de proyectos como estos, y muchos de ellos tienen gran reconocimiento en Latinoamérica, la zona del mundo más prolífica en comunicación ciudadana.

De diversas maneras, las poblaciones que cuentan con ellas se han transformado. Son comunidades que se despliegan en el “lenguajear”<sup>1</sup>; que se abren a vivir como seres comunicantes. Las experiencias de comunicación ciudadana tienen en común la formación de sujetos políticos en sus comunidades, aspecto que los diferencia radicalmente de la comunicación comercial. Por esto, suelen ser lugares de puertas abiertas, centros que convocan a diestra y siniestra.

La formación de sujetos políticos comienza por darles la posibilidad de la expresión, de la creación en la palabra y del ser escuchados y escuchadas. Pero no se trata, como a veces se escucha decir, de abrir canales para que “todo el mundo diga todo lo que quiera”. Un proyecto comprometido con la expresión de voces excluidas realiza procesos de formación que promueven a las personas en sus habilidades comunicativas.

En su empeño por dar a otros la posibilidad de la expresión, de la creación en la palabra, de ser escuchado, de conocer las apuestas ciudadanas de su entorno, los colectivos de comunicación van logrando el despertar de más y más personas hacia nuevos horizontes.

De la mano de estas experiencias, cada día nuevos seres pasan de ser anónimos a ser sujetos de vida. Como lo dice Olga, una joven de Montes de María: “Mis sueños eran llegar a 11 y tener la familia y ya. Pero ahora no pienso en tener marido ni hijos todavía; por ahora pienso en crear”. Eso mismo despierta ella entre otros jóvenes de su barrio, donde antes era la niña tímida que pasaba inadvertida, y ahora es monitora del Colectivo de Comunicaciones.

## Fortalecimiento de las organizaciones sociales

Así como los griegos se sentaban en el mercado, el Agora, a conversar sobre los temas de la comunidad, y se intercambiaban allí diferentes miradas sobre los asuntos públicos, hoy en día las mingas de pensamiento y las fogatas juveniles son espacios de comunicación en los que se reflexiona en torno de la política.

A su vez, los corredores y pequeños salones en los que tienen sede los medios de comunicación ciudadana son un centro por el que permanentemente pasan las

<sup>1</sup> “El lenguaje nos permite el conocer. El fluir del hablar nos permite nuestro vivir en el *lenguajear*. El lenguaje no es un ámbito abstracto; tiene que ver con el hacer. Todo lo que los seres humanos hacemos ocurre en el lenguaje”. H. Maturana *“La realidad: objetiva o construida?”*

fuerzas vivas de la localidad. A su paso se crean redes conversacionales, cuyo eco ante la audiencia tiene alto impacto para la formación de opinión pública.

Si bien la comunicación en general es un motor permanente en la dinámica de la opinión pública, la lucha de la comunicación ciudadana es la de ubicar al centro de la sociedad de la información y el conocimiento a los grupos históricamente excluidos.

Por eso, donde se encuentran estos colectivos circulan con libertad y sentido de pertenencia los jóvenes, las mujeres, los cooperativistas, los campesinos, los artistas populares, los indígenas, los afrocolombianos y demás organizaciones sociales que representan a la mayoría de la población, y para las cuales los círculos del poder han estado cerrados. En otros escenarios de la comunicación a las organizaciones populares difícilmente se les permite un papel distinto al de audiencia.

Mientras tanto, numerosas experiencias de comunicación ciudadana trabajan por el fortalecimiento de estas organizaciones, y lo hacen de tres maneras:

- **Generando para ellas acceso a los medios de comunicación masiva**, al poner a su disposición espacios gratuitos en sus radios, impresos y canales. También al recurrir a ellas como fuentes de programas informativos.
- **Ofreciéndoles información de su interés**, al trabajar temáticas relacionadas con el manejo de los asuntos públicos, de la cultura local y sus diferentes grupos poblacionales.
- **Cualificando sus habilidades comunicativas**, al ofrecer para ellas permanente formación y apoyo.

Con su frescura y sus propuestas, estas experiencias demuestran que la sociedad de la información y el conocimiento tiene todas las posibilidades de transformar las desiguales relaciones de poder que se han instituido históricamente. Su labor demuestra que sólo es necesaria la voluntad para construir un nuevo modelo de relacionarse.

El interés en poner a marchar una infraestructura que se abre intencionalmente a las iniciativas de la comunidad, el crear un entorno que propicia el intercambio de ideas en un medio afectivo donde se materializa el sueño de una nación dignificadora, respetuosa y comprensiva, lleva a las experiencias de comunicación ciudadana a tejer una base fundamental para la estructura de la democracia.

Como dice Humberto Maturana, “El vivir democrático es una obra de arte. No tiene que ver con eficiencia, no tiene que ver con la perfección; tiene que ver con el deseo de una convivencia en la fraternidad”.

## Una cultura más política

Ese deseo de una convivencia en la fraternidad no estaba ausente en el momento de la aparición de la cultura mediática que se apoyó sobre valores de tolerancia y gusto por la vida. Sin embargo, el uso comercial que se ha privilegiado para los medios de comunicación ha tenido otros efectos. Dice Jesús Martín-Barbero: “la cultura mediática ha explotado las aspiraciones de libertad vaciándolas de su sentido de rebeldía y llenándolas de contenido consumista. Por otra parte, ha transformado la tolerancia en indiferencia, y el sentido de solidaridad en igualitarismo conformista”.

Las experiencias de comunicación ciudadana hacen parte de una cultura distinta. Estas se inscriben en una noción de cultura que se aleja del consumismo y se enfoca en las manifestaciones sociales de grupos y de organizaciones populares. Hacen parte de una cultura con un alto sentido cívico y un gran compromiso con la construcción de lo colectivo; por esto, han logrado transformar su entorno en comunidades más solidarias y participativas.

Su manera de practicar la comunicación rescata y promueve dos sentidos vitales de la cultura: **la creatividad** y en algunas más tímidamente que en otras, el sentido de **subvertir lo establecido**.

La explosión de creatividad que se ha despertado tanto en los niños como en los jóvenes, en los hombres y mujeres a partir de los espacios de comunicación ciudadana ha transformado el espíritu en lugares en los que la violencia y la marginalidad lo hacían árido.

Mientras tanto, la formación de sujetos políticos, así como el abrir ventanas a la información y el debate de los temas públicos y a la expresión de grupos sociales marginados ha dado posibilidad a la crítica fecunda y a hacer de la opinión pública una fuerza más estructurada que allana el camino hacia un verdadero control social de las instituciones. Así, a través de la palabra se construyen sociedades participativas, que constituyen las bases de una nueva cultura política.

## La comunicación hace posible la identidad

El uso -y el abuso- comercial de la cultura mediática ha posicionado entre sus valores fundamentales el de la novedad y el de la universalidad, creando una división social entre la estética de lo novedoso y lo global, por un lado, y la estética ancestral y regional por otro.

Al desentenderse del consumismo y enfocarse en valores como la identidad propia, la creación artística popular y el amor por la tierra a la que pertenecen, la

comunicación ciudadana se mueve con soltura entre la cultura ancestral, la pasada, la presente y las nuevas tendencias; siempre con la especificidad de la cultura local y de la estética popular, reivindicaciones fundamentales de los colectivos de comunicación ciudadana.

Como una reacción a tantas décadas de exclusión de la estética popular y arcaica en la comunicación comercial, estas experiencias le apuestan a la “inclusión” estética. En sus producciones no falta el personaje campesino, la música llanera, el homenaje al atardecer, los bambucos, la transmisión de los festivales costumbristas, el acento marcado, la recuperación de la memoria, las rancheras, los modismos y el lenguaje ancestral, en los que se manifiestan las identidades regionales.

Poco a poco las experiencias, si bien se enfocan en la estética propia y en la tan necesaria producción local, combinan sus producciones con las de ciudadanos de otras partes del mundo. De esa manera se evita caer nuevamente en prácticas excluyentes. La creciente participación de los jóvenes en las experiencias iniciadas por adultos contribuye a esto y es, a su vez, la muestra de una mentalidad que se dispone al intercambio.

En una nación de tantas multiplicidades como ésta, no sólo generacionales, sino también étnicas y regionales, y tan inequitativa como ésta -incluso en el ámbito de la comunicación-, para una localidad, un municipio o una región contar con comunicación ciudadana es la posibilidad de ser nombrada, de tener representación, de reconocerse y, entonces, tener un sentido. En otras palabras, es ejercer el derecho a la identidad. Como dicen los indígenas guambianos que habitan en el Cauca, “Si yo me conozco, puedo intercambiar”.

Todo esto ha hecho que en muchas zonas del país las experiencias de comunicación ciudadana sean el espacio de convergencia de sus promotores culturales y artistas, así como lo son de sus organizaciones sociales y políticas populares. De esta manera, los colectivos se convierten en el lugar donde se configuran las relaciones entre los componentes de la comunidad.

Esa trama de relaciones es lo que define la identidad en una sociedad. En palabras de Jesús Martín-Barbero, “la identidad no se da en el ámbito del Estado, ni en el ámbito de la dinámica económica; ni siquiera en el ámbito de la sociedad civil. La configuración de relaciones entre los componentes de una sociedad se da, precisamente, en el espacio de la comunicación”.

Es allí, en la comunicación, donde se manifiesta el tejido social, se define la identidad, y se otorga el reconocimiento y la validación de las diferencias, un proyecto fundamental de las experiencias de comunicación ciudadana.

## Diferentes enfoques de la comunicación

Para los jóvenes de “Suacha Informa”, periódico comunitario de Cundinamarca que promueve el nombre de “Suacha con U”, haber dado pasos hacia expresarse y promover la identidad de su municipio fue el camino para despertar su sentido de ciudadanía. Como dicen ellos, “¡Suacha no puede gritar! Nosotros le ayudamos a gritar, a decir las cosas”.

La comunicación ciudadana no está sujeta al control gubernamental, ni responde a una iniciativa comercial; ella surge de la sociedad civil. Es, en palabras de Cicilia Krohling, “un universo que representa un grito, antes sofocado, de denuncia y reivindicación de los derechos, el manejo del poder con criterios de equidad, justicia y solidaridad, así como los valores propios de la cultura popular y sus expresiones”.

Muchos nombres se han dado a las corrientes de comunicación que tienen una orientación distinta a la comercial. Cicilia Krohling la nombra “comunicación popular” y se refiere al ejercicio de la comunicación de las organizaciones sociales populares. El movimiento de la comunicación popular tiene una vocación educativa incuestionable; recupera los postulados de la educación popular de Paulo Freire, como una apuesta por transformar a los sujetos en contacto y participación.

En los años 70 y 80 se conoció más comúnmente como “comunicación alternativa”, entendida como “la otra”, privilegiando su propósito de transformar lo establecido: el tipo de sociedad imperante, la política excluyente y la comunicación mediática que reproduce los esquemas del poder. Se propone como una comunicación comprometida con los movimientos sociales.

Rosa María Alfaro destaca de aquel movimiento de comunicación alternativa el haber hecho “conocer muy de cerca el mundo popular y su importancia en la sociedad. La apuesta por una organización popular y democrática articulada llenó y hasta suplió las utopías políticas de ese entonces. Los actores de sectores pobres se convirtieron en protagonistas y desde allí se les percibía como nuevos y auténticos gestores del cambio social”. Sin embargo, en numerosos casos, la supremacía de lo popular en la comunicación alternativa resultó ser tan excluyente como el modelo que rebatía y, aunque más difundido, lo popular continuó incomunicado.

Ese gran movimiento que surgió, ya con el énfasis de la educación popular, ya con el de lo alternativo, posicionaron el valor de la comunicación para el progreso. A partir de él, no es posible pensar en modelos de desarrollo ni en la gerencia social sin considerar la importancia de la comunicación.

A su vez, las experiencias de comunicación adquirieron un compromiso mayor con el desarrollo. Este enfoque es recogido en la denominada “Comunicación

participativa para el cambio social”, que la Fundación Rockefeller reseña ampliamente en su publicación “Haciendo olas”. En ella, Alfonso Gumucio escribe: “Los principales componentes que caracterizan a la comunicación participativa se relacionan con su capacidad de involucrar a los sujetos humanos del cambio social en el proceso de comunicar”.

Hoy en día el nombre más usado para experiencias como éstas es el de “Comunicación ciudadana”, que se refiere a proyectos surgidos de una o varias organizaciones sociales con el ánimo de tejer comunidad y manifestarse desde ella. La comunicación comunitaria otorga la mayor relevancia a la acción colectiva, como el seno desde el cual es posible plantear la transformación de las instituciones.

## ¿Por qué Comunicación ciudadana?

La “Comunicación ciudadana” no se refiere a la comunicación de algunos grupos; ni de los populares, ni de los alternativos, ni de los que funcionan comunitariamente. Ni siquiera de aquellos marginales, en los que pareciera radicar la necesidad de un cambio social. Es una iniciativa de la sociedad civil con una búsqueda principal: la de darle vida a la ciudadanía comunicando las diferentes instancias de la sociedad, aquellas que integran a la sociedad civil -tanto organizaciones sociales como entidades privadas- y a éstas con el Estado.

Estas experiencias reivindican la importancia de la comunicación en sí misma: comunicación entre culturas, entre estratos sociales, entre regiones, entre movimientos sociales, entre comunidades de sentido. El cambio social y la democracia fluirán el día en que se deje de pensar que es necesario transformar al Otro, y se establezca un proceso de comunicación con él o ella, ellos o ellas.

Por esto, si bien surge de grupos populares, la comunicación ciudadana da el salto sobre el muro de los marginados y se inserta en la acción política: la interrelación de los grupos sociales para la transformación de las instituciones.

Cuando se logran verdaderos procesos de comunicación florecen también la identidad, el reconocimiento, los sentidos de la comunidad, la construcción de ciudadanía y la formación de opinión pública, una cadena necesaria para conseguir la participación ciudadana y el pleno ejercicio de la política. En ausencia de la comunicación no son pensables la democracia ni el progreso de los pueblos.

A continuación, sistematizamos aquí experiencias que comunican. No envíos de información, no tecnologías per se -nuevas o viejas-, sino procesos de comunicación. Proyectos que en su práctica llevan al reconocimiento propio y al reconocimiento del Otro. A través de las cuales una comunidad de sentido se piensa y se expresa

con sus particularidades y diferencias, se conoce e interpreta el mundo que le rodea. Prácticas que generan diálogos y producen nuevas fuentes de opinión pública; que dan herramientas de conocimiento para acoger iniciativas colectivas, o resistirse a ellas.

Las poblaciones que cuentan con experiencias de comunicación como éstas se han transformado de manera especial en el ejercicio de la política, al contar con una información local seria, profunda y crítica, y el desarrollo de una audiencia más activa en las esferas de la cívica, y del control social. Sólo una ciudadanía con una opinión fuerte y clara puede incidir en la transformación política de sus instituciones, que determine el transcurrir de su propia historia.

## Más que una ilusión, un derecho

La comunicación de la ciudadanía, por ser vital para el ser humano y para la democracia, está catalogada como derecho y consagrada como tal en el artículo 20 la Constitución colombiana: “Se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y la de fundar medios masivos de comunicación”.

Además del derecho a libertad de expresión y a no ser molestado por sus opiniones, el ciudadano colombiano tiene derecho a fundar medios de comunicación. Por lo tanto, corresponde al Estado protegerlos y promoverlos.

El concepto de Comunicación ciudadana conserva el carácter incluyente que tiene el sentido de “ciudadanía”: todos -sin distingo- somos ciudadanos y, puesto que el Estado es una creación de la ciudadanía para organizar lo colectivo, tenemos todos y todas la responsabilidad de ejercer control social sobre él. Eso sólo podemos hacerlo si tenemos la posibilidad de comunicarnos. De esta manera, la comunicación ciudadana es un derecho.

Sin embargo, la posición del Estado ha sido ambigua frente a estas iniciativas. Mientras instancias como el Ministerio de Cultura ven en ellas un gran potencial para la nación, otras les ponen trabas, como si temieran las consecuencias de la comunicación en manos de la ciudadanía.

Se conoce de emisoras comunitarias que llevan ocho años solicitando licencia al Ministerio de Comunicaciones, cuando los estudios técnicos lo han encontrado viable -que es la única restricción que pone la Constitución-, y aún no ha sido otorgada bajo reiteradas excusas como la necesidad de hacer otros estudios técnicos que nunca llegan a hacerse. La voluntad política se ve ligada a los intereses de los medios comerciales, que hacen lobby para ahorrarse la competencia. Esto se observa tanto en los trámites de proyectos de ley en el Congreso de la República, como

a nivel internacional en los encuentros preparatorios de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información.

A pesar del interés netamente público con que estas comunidades organizan la labor comunicativa, el Estado impone condiciones técnicas más restrictivas que a las iniciativas comerciales. Extraña situación viniendo de un ente cuyo fin es proteger lo público sobre lo privado.

Igualmente sucede con el aspecto financiero. Contrario a una política de garantía de la comunicación, el Ministerio de Comunicaciones ha aumentado el valor de los impuestos que las emisoras comunitarias pagan, obligando a estos proyectos a sacrificar esfuerzos que podrían invertir en mejorar la calidad o profundizar su trabajo, para dedicarse a realizar eventos en los que recoger el dinero para pagarle al Estado por su funcionamiento.

Aún con las dificultades con que adelantan su labor, aquí se aprecian los sobresalientes logros que han conseguido y el inmenso aporte que representan para hacer de ésta una nación más equitativa, con mayor dignidad para sus habitantes. Una nación de personas que se miran y se reconocen; que hablan, que sienten, que escuchan, que dialogan, que toman parte, que construyen opinión, que proponen, que se mueven, que resisten, que se sacuden y gritan, que se mueren de amor y se desviven por construir un mundo incluyente.

Este país está lleno de experiencias de comunicación ciudadana. Aquí presentamos una pequeña muestra, teniendo en cuenta diferentes regiones del país, las múltiples formas como se practica la comunicación ciudadana, los diferentes objetivos que se trazan, y las variadas estrategias que implementan para lograr sus metas.

Este trabajo ha sido hecho con ellos, por ellos y para ellos y ellas. Los que aquí aparecen, y toda esa infinidad de experiencias maravillosas que no alcanzamos a reseñar. Por sus sueños, su empeño y su inmensa contribución a hacer de ésta una mejor nación. Por esa apuesta de los guambianos cuando dicen que “la comunicación es la prolongación de la vida en el tiempo y en el espacio”. Me quito el sombrero.

*Astrid Elena Villegas*

## Referencias bibliográficas

Humberto Maturana R., “La realidad: objetiva o construida?”. Editorial Anthropos, Universidad Iberoamericana de México e ITESO, México, 1996.

“La democracia es una obra de arte”. Cooperativa Editorial Magisterio e Instituto para el desarrollo de la democracia Luis Carlos Galán, 1995.

Jesús Martín-Barbero y Armando Silva, "Proyectar la Comunicación". TM Editores e Instituto de estudios sobre culturas y comunicación, Universidad Nacional, 1997.

Rosa María Alfaro, "Culturas populares y comunicación participativa: en la ruta de las redefiniciones". Asociación Calandria, Perú

Alfonso Gumucio Dagrón, "Haciendo olas: Historias de comunicación participativa para el cambio social". Fundación Rockefeller, 2001.

Cicilia María Krohling, "Comunicacao nos movimentos populares". Editora Vozes, Brasil, 1998.

## Presentación de la sistematización

Desde cuatro regiones tan distintas como el Cauca, el Huila, Norte de Santander y Bogotá nos unimos varias personas apasionadas por esa comunicación que circula en pequeño, que se hace con recursos mínimos, que no se llena de requisitos para permitir a alguien hablar.

Desde el interior de estas experiencias algunos, y desde la labor de organización y apoyo otros, emprendimos un recorrido por los colectivos de comunicación de nuestras regiones, como también por el Putumayo y Montes de María, buscando encontrar los elementos que los llevan a tener una relación llena de sentido con la comunidad. Algunos de estos elementos hacían ya parte de su discurso, otros aún no parecían ser identificados por ellos, pero estaban allí latentes.

A través de estos relatos presentamos esos elementos que consideramos pueden identificar la comunicación ciudadana y ayudar a encontrar nuevas ideas para continuar y sostenerse en esa magnífica labor que el país comienza tímidamente a reconocer. Estos son:

Identidad, por ser canal de expresión de la cultura local y de algunas minorías.

Expresión, por la manera como se transforman las personas cuando inician procesos de comunicación y adquieren capacidades para expresarse.

Estética por la reivindicación de la manifestación popular, la valoración de la diversidad estética y el estilo propio.

Opinión Pública, por su aporte a la formación e información local, al abrirse a un panorama amplio de fuentes informativas y valorar la diversidad de voces.

Participación, porque activa la ciudadanía: genera debate sobre asuntos públicos, ejerce control social y socializa propuestas e iniciativas.

Civilidad, por el intercambio de la palabra, de las visiones, de los temas acallados y el diálogo permanente entre actores sociales, con criterio de inclusión. Organización, porque resulta fundamental para que ellas perduren en el tiempo.

Dejamos estos relatos en sus manos, como una muestra de un gran movimiento de comunicación ciudadana que vibra en Colombia, y que, estamos seguros, seguirá transformando el país.

## Mapa de Lectura

Si su interés principal es cómo los miembros de una comunidad se organizan y sacan adelante un proyecto de comunicación, le recomendamos leer la experiencia de La Cometa, en San Gil, que es fruto de la iniciativa de un gran número de organizaciones sociales. También la de Fogata Juvenil, en Neiva, en la que un grupo de jóvenes se une y conforma un gran movimiento a partir de su compromiso y amor por la comunicación.

Si desea saber cómo se fortalece la identidad con la comunicación e incide en el cambio social, va a encontrar algo muy valioso en las Mingas de Pensamiento de los pueblos indígenas del Cauca. También disfrutará conociendo la experiencia del periódico “Suacha Informa” y su campaña “Suacha con U”.

Para quienes se interesan por la manera como la comunicación ciudadana transforma a una comunidad, formando sujetos que comienzan a expresarse, a rehacer su proyecto de vida y a participar en la sociedad, encontrará una de las experiencias más brillantes en este sentido a nivel internacional: el Colectivo de Comunicaciones Montes de María, premio nacional de paz.

La experiencia de Ocaina Estéreo, en Puerto Caicedo, es un ejemplo magnífico de cómo la comunicación ciudadana fortalece a las organizaciones sociales populares y contribuye a crear con ellas un valioso tejido social.

Grandes ejemplos de cómo la comunicación ciudadana potencia la diversidad cultural y estética se pueden observar leyendo las historias de Cacica Estéreo en Silos y de Véritas Estéreo en Oporapa, donde son los y las campesinas quienes están al frente de los micrófonos. Mientras tanto, detrás de los micrófonos de Guambía Estéreo están los Tatas y Mamas de la etnia guambiana haciendo la transmisión de sus saberes ancestrales y orientando la movilización social de esta población en el mundo de hoy.

La presencia de los jóvenes y su posibilidad de crecer en tecnología y conciencia política está presente en casi todas las experiencias. Entre ellas se destacan en este aspecto la Red de Información Juvenil, RIJ, de Bogotá y “Suacha”, en la que un grupo de muchachos y niños que viven en medio de las pandillas encuentra otro horizonte de vida al escribir notas sobre su barrio y la vida de los jóvenes, y subirlas a su portal web.

Al mirar las nuevas posibilidades que abre la comunicación ciudadana para los jóvenes no se puede perder el Colectivo Montes de María, en el que muchachos y muchachas hacen programas de televisión, presentan el cine club al aire libre y dirigen colectivos juveniles e infantiles de comunicación.

Otro proceso sumamente interesante con jóvenes es el que adelanta Suacha Informa; con formación integral en las artes y en el periodismo, los muchachos crecen como líderes de su comunidad.

Lugares de encuentro para el intercambio de ideas en torno al manejo de los asuntos colectivos, que evocan el Agora de los griegos, son las Mingas de Pensamiento de los indígenas del Cauca y las fogatas juveniles de Neiva en las que se debaten las políticas públicas de juventud. En medios de comunicación este intercambio se da en gran medida en Ondas del Putumayo, emisora comunitaria de Mocoa, y en Ocaina Estéreo, de Puerto Caicedo, que le apuestan fuertemente a generar la información de temas públicos desde fuentes diversas.

Si bien unas pocas experiencias se destacan por lograr un valioso acuerdo interinstitucional como soporte y tejido comunitario, como el caso de La Cometa, es destacable también el alcance que obtienen otras que, siendo de origen privado, o el fruto de un esfuerzo casi individual, canalizan la organización y movilización de las fuerzas vivas de su comunidad a partir del trabajo comunicativo. Siendo el empeño de uno o unos pocos, logran tener frutos de proyectos tan ilusorios que otros consideraron “una cosa de locos”. Es el caso de la emisora comunitaria de Iquira, Huila, proyecto de vida de una familia; desde el más pequeño al más grande participan y ayudan a jalonar los grupos que han conformado en el municipio según la generación a la que pertenecen. Otro caso semejante es el de Véritas Estéreo, de Oporapa, en el mismo departamento. Allí los padres franciscanos, a quienes fue concedida la licencia, hacen un trabajo comunitario fecundo a partir de grupos de personas de diferentes edades que progresan con la comunicación.

No podía quedar por fuera esa gran cantidad de pequeños colectivos que en las ciudades ha venido apostándole con juicio, empeño y un gran anhelo, a tener emisoras ciudadanas. Tanto que, aunque las llamen piratas y aunque las persiga el Estado que se ha negado a darles licencia, ellas siguen y persisten, y encienden sus micrófonos de vez en cuando. Porque su labor es una reivindicación del derecho a la comunicación que se ha negado, reseñamos una experiencia anónima en los cerros de alguna capital colombiana.

Finalmente, si su interés es encontrar cómo hacen estos proyectos para solventarse económicamente, puede hallar formas bastante estructuradas en La Cometa, de San Gil y Café Estéreo, de Lourdes, con buenos resultados en la gestión de proyectos a nivel local, nacional e internacional. Otras más artesanales, como la de Cacica Estéreo, de Silos, que convirtió a la audiencia en socia del proyecto, o la de Ocaina Estéreo, con fórmulas sencillas como la venta de sancocho de gallina, las rifas, festivales y una que les ha dado muy buen resultado, “el sobretón”.

*“Este ha sido un espacio importante para decirles:  
aquí estamos y somos parte de la sociedad”.*

## Ocaina, selva y encanto

*Ocaina Stéreo, Emisora comunitaria de Puerto Caicedo, Putumayo.*

En medio del espesor del aire, que ya comienza a ser húmedo por su cercanía al bosque tropical, por las polvorientas carreteras del Putumayo se llega a Puerto Caicedo. Pueblo en el que aún vibra la memoria de la marcha nacional de las mujeres a finales del 2003, cuando cientos de ellas salieron de distintos rincones de la nación, y recorrieron las calles de este municipio en un acto de solidaridad con la mujer putumayense.



También se recuerda a Puerto Caicedo por ser el pueblo del padre Alcides Jiménez, gestor de organizaciones sociales, de proyectos productivos para las mujeres y los campesinos, de la conservación del medio, asesinado en 1998 mientras celebraba misa en la Parroquia.

Hoy en día, Puerto Caicedo es un municipio pequeño con una particularidad: una gran organización social. Están articuladas las mujeres, urbanas y rurales, en ASMUM; los afrocaicedenses promueven, entre otros aspectos, la cultura del pueblo afro y la legislación que los protege. La Corporación Nuevo Milenio, fundada por el Padre Alcides, adelanta proyectos productivos, humanitarios y ecológicos, a la vez que coordina la labor de Ocaina Stéreo, la emisora comunitaria que le fue adjudicada en 1997. Los educadores, por su parte, tienen gran presencia en las distintas asociaciones.

### Cuando el río canta...

#### Opinión Pública

A pesar de ser tan prolíficos, cada día el pueblo está unido en torno a un mismo tema. “Por donde uno pasa -dice Nancy Agudelo- está Ocaina sintonizada,

especialmente de lunes a viernes a las 7 de la mañana, cuando la gente espera qué van a decir de las instituciones, cuál es el tema del día”.

Es “La Bocana”, el programa mañanero de la emisora comunitaria, que indaga en los diferentes aspectos de lo público: el centro de salud, la educación, las vías, la nutrición de los niños, en fin. “Ahí traen a todo el mundo para que dé la cara”, dice Nancy. Desde allí se incentiva a la gente a participar, a dar su concepto, a informarse sobre lo que sucede en el municipio, y a inquietarse como ciudadano. “Para la gente es importante porque se hace seguimiento a las instituciones y a las actividades del pueblo”, concluye Nancy.

Christian, Libardo y Horacio son sus protagonistas. Andan con su camiseta bordada de Ocaina Stéreo, la mochila al hombro, la libreta y la “reportera”, en la que graban los testimonios, las opiniones de las personas, sus denuncias, y la respuesta de los responsables. “Para nosotros la violencia no es noticia. Es noticia lo que está haciendo el barrio, la vereda, lo que hace la junta de acción comunal, la Administración, la cultura, el deporte”, dicen ellos.

“La Bocana” no se queda en Puerto Caicedo; también se realiza en las emisoras comunitarias de Mocoa y Sibundoy. Las tres conforman la red Kantoyaco, que significa Canto del río, y entre ellas mantienen informado el norte del Putumayo. Cada una realiza su versión municipal de “La Bocana”, y tres días a la semana se llaman telefónicamente durante el programa para dar las noticias locales. La Bocana hace parte del programa “Radios ciudadanas, un espacio para la democracia” del Ministerio de Cultura.

## Aquí se sabe hacer radio

### Expresión

“Ocaina Stéreo se convirtió en el centro por donde pasan todas las actividades del pueblo, empezando por los comunicados. Uno de aquí le anuncia allá a la persona de alguna vereda, que vea, que baje el caballo, o que venga que se enfermó, anuncia los cumpleaños, uno lo saluda y le pone la canción y que cumpla muchos más”, dice Nancy.

Tan es eje de las actividades del municipio, que si en el momento de su fundación no había en él ninguna persona con experiencia en radio, hoy gran parte de los representantes de organizaciones sociales la han adquirido.

Es el caso de la organización afrocaicedense que, “A son de ritmo” renueva su historia. Al menos cuatro de sus integrantes realizan el programa semanal de la Organización: “Nosotros utilizamos Ocaina Stéreo para mostrar quiénes somos,

cuál es nuestra identidad, no para separarnos de nuestros hermanos mestizos, sino para unirnos más. A través de este espacio, la audiencia mestiza nos ha aprendido a conocer y habla de nuestros temas. Este ha sido un espacio importante para decirles “Aquí estamos y somos parte de la sociedad”, afirma Disney Mosquera.

“Gracias a que la emisora hace parte de la red Kantoyaco, se pudo preparar la recepción de la movilización nacional de mujeres en el 2003 en conjunto con otros municipios del Departamento -recuerda Amanda Camilo, presidenta de ASMUM-. Logramos que toda la región se identificara con su eslogan “Fumigación = Miseria”, y decir qué está pasando con el cuerpo de las mujeres y de sus familias en el Putumayo como producto de las fumigaciones”.

## Nos lanzamos y ahí vamos

### Participación

Para las mujeres, la existencia de Ocaina Stéreo ha hecho posible ejercer la comunicación como una estrategia fundamental de su proyecto. Con la gran cantidad de actividades que ellas desarrollan en Puerto Caicedo, aquellas que viven en el sector rural se quisieron vincular. La mejor manera de extender la labor hacia las veredas era a través de la emisora.

Comenzó, entonces, “Mujer, caminos y futuro”, un programa hecho por la Asociación de Mujeres, a través de Ocaina Stéreo. “En la elaboración del programa seguimos una guía que nos da la emisora comunitaria, para que tenga su estructura técnica”, comenta Amanda.

Ahora el programa lleva 3 años al aire. Las mujeres no se lo pierden, y los hombres han incorporado sus mensajes: “ASMUM nos ha enseñado a través de su programa que no debemos hablar solamente de los hombres, sino que debemos referirnos a los hombres, las mujeres, los niños y las niñas”, dice un oyente del programa.

Por su parte, los jóvenes hacen programas para jóvenes, y las iglesias para sus feligreses. Esta es una de las pocas emisoras en las que tienen programa la iglesia católica y las iglesias cristianas.

A su vez, los profesores encargados de la Escuela de Padres del Colegio encontraron que, ante la dificultad de asegurar la



asistencia regular de los papás y mamás a las reuniones, era más efectivo hacer la formación correspondiente a ellos a través de la emisora.

“Ocaina Stéreo nos apoyó y nos dio el espacio. Al principio nos daba temor hablar por la radio, pero nos lanzamos, y ahí vamos. Así hemos podido hacer la escuela de padres. Ya en la calle, algunos padres nos comentan que les ha servido mucho el programa”, dice una maestra.

Para la Corporación Nuevo Milenio “lo que se quiere en la emisora es que la gente participe y cuente -dice Nancy-, que tenga su espacio y dé a conocer a la gente sus proyecciones. Los indígenas también tienen su espacio; se hacen programas con niños, con los deportistas, en fin”.

Quienes participan en la Junta de Programación -docentes, el Padre, el gerente de la Corporación, entre otros- evalúan permanentemente los diferentes espacios. Toda persona que quiera tener un programa en la emisora pasa una propuesta, a la que se hace análisis y seguimiento.

La emisora no cobra por la realización y la emisión de los programas, pues así fue concebida: como un espacio abierto para todos y todas.

Su compromiso con la participación ciudadana los ha llevado también a abrir plenamente las puertas cuando hace capacitaciones sobre radio, “para que todo el mundo pueda entrar. A quien no ha estado en las capacitaciones, el equipo lo acompaña en los primeros programas para darle nociones y orientarlo en la forma de organizar un programa radial”.

Sus programadores, que “desde el corazón verde del Putumayo” viven la emisora en plena juventud, se emocionan al reconocer que “la comunidad, poco a poco, ha entendido que una emisora no es sólo para escuchar música. Una emisora es como el centro que recoge toda la información y, como en el caso de Ocaina, que da la participación para que la gente utilice el medio: “La emisora se ha convertido en el compartir de experiencias de todas las organizaciones”.

## Qué presa le guardamos...

## Organización

El impacto tan grande que ha tenido Ocaina para las organizaciones del municipio los ha llevado a saltar gran cantidad de obstáculos para sostener el proyecto, especialmente por los repetidos daños que han sufrido los equipos a raíz de la inestabilidad de la energía y las tormentas eléctricas.

“Nosotros hacemos sancochos comunitarios” -cuenta Nancy-. Antes de hacerlos, vamos a ofrecerlos a las casas: “Para el domingo hay sancocho de gallina, cuántos

platos nos va a comprar y qué presa le guardamos”. Los muchachos se asombran con el sentido de pertenencia que tiene su audiencia: “La gente del campo nos regala las gallinas, entonces uno se da cuenta que la gente está apropiada de la emisora, que la siente como suya. El domingo madrugamos todos los de la Corporación y de la emisora, y nos vamos a la Parroquia a hacer sancochos y a repartirlos”.

“Eso nos da para ayudar a pagar las deudas de los daños de los equipos, porque aquí los ingresos son pocos -continúa Nancy-. Nos financiamos con comunicados y con publicidad. Los comunicados son a mil pesos, que se le comunica allá a tal persona que.... Los saludos de cumpleaños valen 2 mil pesos, y la publicidad depende del número de cuñas. Si la emisora no se dañara, eso alcanzaría para pagar los servicios públicos y los sueldos, con su seguridad social”.

Para evitar la reiterada quema de equipos, la Corporación se ha propuesto conseguir un enlace que lleve la señal hasta la loma donde está ubicado el transmisor, sin necesidad de cables. “Entonces ya le hemos tenido que pedir a la comunidad. Hicimos una actividad que se llama “El sobretón”. Eso fue llevarle un sobre allá a la persona y decirle que nos diera lo que pudiera para colaborarnos. Para pasar recogiendo nos juntamos todos los de la Corporación y la emisora y nos repartimos manzana por manzana a recoger. Y sí, la gente colabora. Hemos hecho festivales, actividades, aquí nos inventamos lo que sea, porque no podemos dejar caer la emisora”.

## La bandera de la neutralidad

**Civildad**



Para poder existir como un lugar de expresión de la gente en una zona altamente afectada por el conflicto armado, los miembros de Nuevo Milenio y de Ocaina Stéreo han establecido una política de neutralidad de la emisora frente a los actores de la guerra.

“No nos metemos con el conflicto armado -dicen sus programadores-. Somos neutrales. No nos hemos metido con actores armados; no hemos estado a favor

de ninguno, ni en contra de ninguno. No nos metemos ni siquiera con Ejército y Policía. Ellos nos pasan comunicados a veces; nosotros revisamos si están dentro de la política nuestra, es decir, que no nos pongan en riesgo. Si es así, se los pasamos”.

Este es otro factor que ha contribuido a que la ciudadanía valore a Ocaina como su emisora, un medio que le permite expresarse y comunicarse con las organizaciones, y que tiene claridad meridiana en su papel como herramienta de la sociedad civil, tanto para hacer control social de la Administración pública, como para encarnar la desvinculación de la población civil en el conflicto armado.

Con su interés en promover la civilidad y la participación, Ocaina Stéreo ha hecho de su población, una comunidad que se comunica.

*Los jóvenes de “Suacha Informa” reivindican la identidad del municipio en el que viven y creen: Suacha, que no Soacha.*

## La casa del mago de Oz

*Suacha Informa, Cundinamarca.*

*“Oz es ese lugar, diez minutos antes del sueño,  
donde nos vendamos las heridas, nos ponemos  
los pies en remojo, soñamos que somos mejores,  
dormitamos con poesía en los labios y decidimos  
que a la humanidad, por muy maliciosa, mezquina  
y tonta que sea, habrá que darle otra oportunidad,  
al amanecer”*

Ray Bradbury

Aunque ninguno sobrepasa los 19 años, ya están curtidos de hablar a la gente acerca de la identidad de su municipio. Que Soacha se escribe con “U” porque es el nombre ancestral del dios Sol; que eso los hace ser los “hijos del sol”, y que Soa es un dios oscuro que no merecen. Que Suacha Informa, el nombre del periódico elaborado por la Promotora Cultural Creer, a la que pertenecen, no es un error de ortografía, sino un compromiso con su arraigo.



### Cómo se siente el Otro

#### Expresión

Además de su participación en la elaboración y distribución del periódico, en la Promotora Cultural los jóvenes reciben clases de tango, de pintura, música y teatro. Durante dos años atraviesan un proceso de crecimiento personal a través del desarrollo artístico y de la expresión.

“La Promotora Cultural ha sido esa parte esencial para yo poder decir las cosas y expresarme -dice Giovanni Montejo-. Me ha ayudado mucho en la relación con mi familia y con las demás personas. En este proceso uno se da cuenta de la importancia de llegar a conocer cómo se siente el otro; es una de las experiencias más tenaces. Y uno se da cuenta que el sufrimiento de otra persona, de la gente de Suacha, viene siendo el de uno mismo también”.

María Eugenia Suárez y Francisco Díaz, quienes han estado siempre al frente del proceso de formación, observan que cuando los jóvenes descubren la movilidad del cuerpo en los diferentes campos empiezan a asumir roles nuevos, a valorarse por lo que hacen, y a amarse a ellos mismos. “Después de que uno se ama mucho, entonces puede amar al otro con respeto, con equidad, con solidaridad”, concluye María Eugenia.

“La Promotora me ha fortalecido abriéndome imaginarios; haciéndome llevar la imaginación hacia otras partes”, dice Raúl Garzón, quien recientemente culminó su formación allí.

## Un país que vale la pena

### Identidad

Sus fundadores llegaron a Suacha como artistas, montados en zancos y metidos en grandes muñecons. A la gente le pareció muy bonito, y entonces continuaron allí durante dos años, tiempo en el que se enamoraron de esta tierra. Se organizaron como la Promotora Cultural Creer y, además de sus montajes, iniciaron la escuela de formación.

Luego quisieron dar a conocer las actividades de la Promotora, y pensaron en un periódico. “Un amigo que manejaba artes gráficas dio la idea de iniciar un periódico; nos dimos cuenta de las fortalezas que teníamos, y dijimos, pues ¡hagámoslo!”, cuenta María Eugenia. Así comenzaron a escribir y no les alcanzaron las páginas para todo lo que tenían que decir.

No alcanzaron porque no sólo querían hablar de la Promotora sino también del Municipio, de su historia, de otras situaciones y propuestas. “Entonces, más adelante ampliamos el horizonte del periódico, y permeamos todo el municipio. Nos metimos en el cuento de lo político, cómo es el manejo administrativo que se hace de los recursos públicos, lo nacional y lo internacional, con temas como el TLC, el FMI y sus repercusiones, la política neoliberal, el narcotráfico, en fin”, cuenta Francisco. Con sus escritos han generado mayor conocimiento y conciencia en los ciudadanos, que ahora están más pendientes de las directrices e inversiones en el ámbito de lo público.

Aquella aventura que comenzó como “San Mateo Informa”, llevando el nombre del barrio en el que están ubicados, fue cambiada a “Suacha Informa” para rescatar la identidad del Municipio. Ya lleva 47 ediciones y se ha consolidado como un medio ciudadano con alta credibilidad. Todos coinciden en afirmar que una de las principales búsquedas del periódico es la identidad. “Identidad y pertenencia a lo que es de nosotros, iniciando por nuestra casa, que en este caso sería el municipio. Por eso empezamos a contar que nuestro ancestro no es Soa, sino Sua, el dios de la luz”.

La movilización en torno a la identidad del municipio no se genera sólo al publicar artículos en el periódico. Además de esto, son los jóvenes los encargados de salir a vender su “Suacha Informa”. “Nos vamos acompañados, y así nos colaboramos al echar el rollo. Es rico hablarles, interactuar con las otras personas, decirles que compren el periódico, que hay buenas ideas, que hay cosas que no conocen”.

Esa es otra búsqueda del periódico y la Promotora: construir ciudadanía, “porque en Suacha no existe conciencia ciudadana, es una utopía -dice María Eugenia-. Nosotros trabajamos el aspecto de ciudadanía desde unos ejes transversales, como la participación y la democracia, restringida especialmente para los jóvenes”.

### Opinión Pública

“En Suacha la ciudadanía es para que me paguen mi voto, pero no por responsabilidad social -continúa-. Suacha Informa es el sentir de aquellos que venden su tiempo y su vida a través del estómago. Claro, hay hambre, hay pobreza, hay una corrupción altísima en este municipio, hay violencia. Ante esas cosas, Suacha Informa quiere sembrar la dignidad, la calidad del ser ciudadano. Esa dignidad que la gente necesita para expresarse, para decir “no quiero”, o “mi punto de vista es éste”.

“Por eso nuestro propósito es la comunicación, no como medio, sino como ciudadanía. Informamos para la formación y



para la libertad, pues los procesos culturales son la libertad de los pueblos. En ese orden de ideas tiene que ser el cambio paradigmático de Suacha. Nosotros todos somos artistas, y lo que hacemos es invitar al otro a ver que este país vale la pena”.

## Suacha no puede gritar

A la casa esquinera, la del balconcito, la del afiche de Cashi Canni -la obra de teatro que llevan en el corazón- llegan uno a uno, ya crecidos, los jóvenes que aquí fueron acogidos en plena adolescencia.

Cuando Eduardo llegó a la Promotora quería aprender música. “Sin imaginarme, -dice- de un momento a otro estaba haciendo prensa, teatro, pinturas, artes plásticas y manualidades. Aprendí facilidad de expresión, comunicación con las demás personas, y aprendí a escribir”.

Para Eduardo, como para sus compañeros, el arte y la expresión personal tienen sentido cuando van acompañados de la conciencia de ser parte de un grupo social; cuando éste les duele. “Ahora soy una persona que puede decir muchas cosas -dice Giovanni-. Suacha no puede gritar, porque no tiene cómo. Nosotros le ayudamos a gritar, a decir las cosas”.

Es así como Eduardo ha utilizado los espacios que ha tenido en el periódico comunitario “para escribir artículos sobre la crudeza social -dice-. Recuerdo uno sobre la inclemencia que los policías tienen sobre los vendedores ambulantes, cómo no les importa que ellos tengan familia, que tengan que alimentar niños.

Yo me metí con los vendedores ambulantes a entrevistarlos y hasta averigüé el nombre del comandante que agredió a la gente. Al principio temía que el comandante leyera el artículo y me perjudicara. Pero no, a mí me gustó y los vendedores ambulantes apoyaron mucho ese artículo”.

María Eugenia se emociona al ver cómo los muchachos y muchachas adquieren esa sensibilidad con los temas sociales y cómo el periódico ha servido como vehículo para canalizar su pensamiento y sus emociones. Ellos admiran de ella su pasión por construir un mundo mejor, su afán por comunicar, por hacer tejido social, y todo el amor que les entrega.

Para ella, “Esta es la casa del mago de Oz, y se puede convertir en realidad”. Un lugar donde no hay cerebros de aserrín, corazones de hojalata, ni reyes fieros. Aquí se estructura el pensamiento, y se crece en corazón y valor. “Nosotros, más que formar un criterio artístico, formamos para la vida”.

## La cultura, una plataforma

### Organización

Hoy, después de 47 ediciones del periódico, tienen un tiraje de tres mil ejemplares. Cuando se ven a gatas para financiarlo reducen un poco el número, pero dicen que no pueden bajar de 2.500, pues no darían abasto para satisfacer la demanda.

Con la pauta de los comerciantes y la venta del periódico cubren los gastos de producción. Sin embargo, esto no siempre alcanza, por lo que las directivas han llegado, incluso, a patrocinarlo de su propio bolsillo. También la comunidad ha participado con aportes, en especial en los casos de los jóvenes cuya familia no tiene recursos para financiar su proceso de formación en la Promotora. Ésta gestiona hasta poder decir sí a los jóvenes que quieren estar allí.

### Participación

Sus fundadores sienten que *Suacha Informa* le ha dado al municipio “madurez y claridad política en el tema de la cultura. Nosotros consideramos que la cultura no es un sector, sino una plataforma en donde se construyen muchas cosas y es ahí donde estamos trabajando”.

Por eso, haciendo ejercicio de la participación ciudadana, en el 2004 la Promotora Cultural hizo una moción de privilegio en el Concejo Municipal para presentar una propuesta en el área de Cultura del Plan de desarrollo 2004 – 2007. A partir de esto, se conformaron en el municipio las Mesas de Cultura, que son la base para establecer un sistema general en esta materia.

Actualmente, la Promotora jalona el proceso organizativo de las Mesas de Cultura en el municipio. Los jóvenes lo observan como un complemento importante de su labor social y de su acción política: “El periódico también busca defender los derechos del arte y la cultura suachuna. Por medio de la política, con la gestión que la directora hace con los dirigentes, y por medio del periódico, con el enfoque de los artículos, se defienden los derechos de la cultura y el arte en Suacha”.

En medio de esta propuesta integral de comunicación y ejercicio de ciudadanía los jóvenes viven, se relacionan, se sacuden, se transforman e inciden en la realización de una *Suacha* más equitativa y justa. Ya no titubean para expresar sus afectos, como el que le tienen a la casa del Mago de Oz: “Aquí conseguimos un grupo de amigos con un pensamiento particular; unos grupos bailan, otros tocan, todos escribimos... cada uno tiene su forma de transmitirlo. Los jóvenes que hemos pasado por aquí hablamos con propiedad de lo que somos y de lo que hemos vivido, nos une una gran amistad, y un fuerte sentimiento de lealtad”.

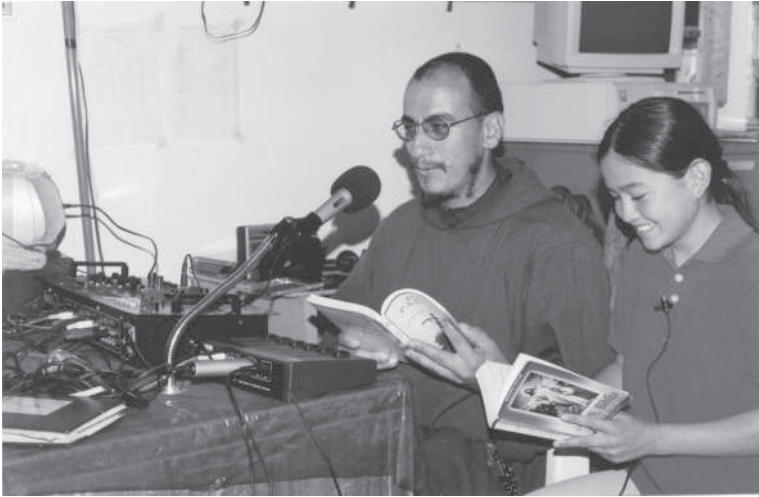
*“Para los artículos buscamos información que a la gente le interesa. Es difícil que a uno le seleccionen el artículo en el periódico. Yo quería escribir sobre el servicio de luz; entonces me clavé como 5 días, fui a la Alcaldía, a la empresa de energía, a muchas partes y logré que me sacaran el artículo. Cuando lo sacaron me impactó. Pero, sobretodo, me llamó la atención cómo le impactó a la gente”.*

*Dayana Molina*

*Desde un pequeño poblado del sur del Huila se teje  
una historia de radio, campo y devoción.*

## Radio con sabor a campo

*Véritas 107.2, Asociación Comunitaria para el Desarrollo Social,  
Oporapa – Huila.*



Un parque central, solo tres calles, una gran ermita franciscana que se guarda en el silencio de la montaña, las fincas cafeteras, deliciosos cultivos de granadilla y muchos caminos que conducen a las 13 veredas vecinas y municipios aledaños, son las imágenes de un pueblo en el que la palabra *organización* hace rato tomó forma en las diferentes agrupaciones campesinas y el proceso de radio comunitaria que hoy tejen una historia con sabor a campo colombiano.

Al sur del Huila, a seis horas de la capital de este departamento, en el centro poblado San Roque del municipio de Oporapa, desde el año 2000 un fraile y un grupo de líderes campesinos, adultos y jóvenes combinan el azadón y el machete con el micrófono para aventurarse a crear y liderar su propia radio, Véritas Estéreo 107.2, un proyecto de emisora que se lidera desde la Asociación Comunitaria para el Desarrollo Social, ASOCAL.

Desde 1972 la comunidad de Frailes Menores Renovados ha jugado un papel clave en los procesos sociales de este poblado habitado por 560 personas, dedicadas en su mayoría a las actividades agrarias. Fray Maximiliano de la Inmaculada es el

hombre sanroqueño que desde su inquietud de comunicador innato empezó a marcar rutas radiofónicas en su comunidad.

Alguna vez pasó por el convento un técnico, quien le confirmó que este poblado ubicado a 2.080 m.s.n.m. tenía una excelente ubicación geográfica para el montaje de su soñada emisora. “Entonces yo le presenté la idea a varias personas de San Roque y a mi superior Fray Pedro para ver si era factible que yo trabajara en el medio. El no le vio ninguna posibilidad, pues un medio de estos implica costos y es de mucho compromiso. “Emisoras hay bastantes -dijo-; que escuchen las otras”. Así relata el inicio este líder franciscano cuyo trabajo comunitario le ha dado un lugar importante en los procesos sociales de San Roque.

## Una cosa de locos

Como muchos otros, Helio Marín, joven agricultor y posterior fundador de la emisora no lo creía posible: “Yo le dije a Maximiliano que listo pero algo me decía que una emisora qué se iba a dar por Dios santo, está más cerca llegar a la luna que *una emisora acá*”.

A pesar de algunas negativas y escepticismo, la comunidad comenzó a apropiarse de la idea y se iniciaron las actividades en pro de la emisora. “La idea era trabajar por la comunidad a través de un medio de comunicación. Nunca estaba en la mente conformar una asociación legalmente constituida como lo que es hoy ASOCAL, con todos los tejemanejes que implica eso”.

La Asociación Comunitaria para el Desarrollo Social, ASOCAL, está integrada por 12 personas que trabajan directamente en los proyectos de la organización. Son 8 jóvenes y 4 adultos que se dedican a las labores del agro y en su mayoría participan y lideran otras actividades comunitarias. Actualmente uno de sus principales proyectos es la emisora comunitaria Véritas Estéreo 107.2, que se viene trabajando desde el año 2000 y que en el 2005 ha decidido continuar con su trabajo social fuera del aire, mientras se estudia su solicitud de licencia.

Ha sido un proceso construido de la mano con los sanroqueños. Así lo confirma la líder comunitaria Valentina Murcia: “Colaboraba en los trabajos que demandaba la creación de esta emisora, organizamos bazares para ir recaudando fondos para comprar un computador, yo pedía el permiso en la Administración para poder realizar estos bazares y pues también colaboraba con la papelería”, relata con satisfacción.

Mientras tanto, Juan Casanova, líder comunitario, recuerda su trabajo radial como una oportunidad de llevar mensajes de vida a las familias sanroqueñas: “Estuve como miembro de ASOCAL desde que se creó, realicé un espacio radial los sábados de 8

a 9 de la mañana, se llamaba “Compartiendo en Familia”; allí compartí mis ideas, mis conocimientos, porque siempre he dicho que cuando se fortalece la familia es una sociedad la que sale adelante, y desde ese programa se hablaba de fortalecer los grupos”.

## Un acto de amor

### Participación

El trabajo desarrollado por este equipo de personas no se ha limitado al proyecto de comunicación, pues desde ASOCAL se han liderado otros proyectos comunitarios. Según los miembros de ASOCAL-radio su trabajo ha estado ligado a los diferentes procesos organizativos desarrollados en San Roque como la construcción de la capilla, la sensibilización ambiental con la Corporación de la Serranía de las Minas y el grupo de guardabosques, la gestión con el colegio ante el programa Computadores para Educar y el proceso de la nueva evangelización con los franciscanos. También se ha promovido la solidaridad vecinal como en el caso de la campaña provivienda del líder Juan Casanova, quien perdió todo en un incendio, incluyendo algunos equipos de la emisora.

Así lo confirma un expresidente de la Junta de Acción Comunal: “Me parece muy bueno el trabajo de la emisora porque han hecho un adelanto grandísimo; tenemos computadores, equipos y muy pronto tendremos la legalización de la emisora, que es algo muy bueno en la comunidad”.

Una de las principales preocupaciones de este equipo de trabajo es cómo garantizar que la emisora apoye tanto el proceso de evangelización como los demás procesos organizativos que se gestan en el pueblo: “Por ejemplo, cuando la asociación de productores agrícolas, uno de nuestros orgullos sanroqueños que exporta café a nivel internacional, quiere un espacio para dar a conocer su trabajo, se da el espacio. Así mismo se hace con la Junta de Acción Comunal, o los Guardabosque”.

“Si la pensamos cristiana es con el fin de hacer el bien, de aportar a que haya bien a nuestros vecinos y aportar a construir paz desde este rincón del país donde tenemos una semilla de franciscanos que nos acompañan. Debemos estar abiertos al amor, a la



fraternidad, de hacer lo contrario nos estaríamos contradiciendo y no tendría sentido estar en este trabajo y llevar estos cinco años de lucha sobre los hombros”, confirma Helio Marín un joven de 27 años, quien en reconocimiento a su labor comunitaria fue elegido como veedor del proyecto de Guardabosques.

“Fue nuestro trabajo el que se convirtió en una bendición a la hora de sustentar el respaldo de la comunidad ante el Ministerio de Comunicaciones, uno de los requisitos para presentarnos a la licitación de este año. Las organizaciones y demás habitantes del pueblo conocen nuestro trabajo y el apoyo fue masivo. Para otras emisoras que entraron a licitar esa fue la parte en la que se quemaron”, afirma Fray Maximiliano.

## Levántese doña Juanita

### Identidad

El amor hecho música, un amanecer campesino, respeto por la montaña, los valores familiares, la palabra de Dios y la posibilidad de que los enfermos escuchen la misa han sido los objetivos de algunas de las producciones radiales que le aportan a su búsqueda por una radio comunitaria que parta de sus necesidades locales, en la que las voces campesinas se apropian de los micrófonos para contar y encantar a San Roque.

“Amanecer en el Campo” fue el programa radial de Véritas que hizo coro con los cantos del turpial, la mirla, el gorrión y la chiguaca de las 5:00 de la mañana. A esa hora, don Julio Florez, o Julito como lo llaman sus colegas radialistas, despertaba con melodías campesinas a sus compadres y comadres: “quise llamarlo así porque en el campo la alborada amanece cantando, quería decirle a los oyentes que esperamos que tengan un feliz amanecer, que se despierten con optimismo y ahí sí, levántese doña Juanita, don Isaura” relata este agricultor enamorado del campo y de la palabra. Este programa mantenía informadas a las veredas sobre el acontecer sanroqueño, complacía a los campesinos con su música y enlazaba amores veredales:

*“Acá entre estos montes, colinas, ríos, quebradas van a encontrar  
la paz y tranquilidad que su espíritu necesita  
para la felicidad de su alma”.*

De esta manera los y las jóvenes de este pueblo invitan a propios y extraños a conocer y aprovechar sus recursos naturales. Mireya Salazar, tecnóloga en medio ambiente, llevó a sus vecinos toda una campaña de preservación para disminuir la tala de comino, roble, mayo, laurel, dinde, guadua, cachimbo, árboles maderables que enriquecen el paisaje de estas tierras. Un trabajo radial que la llevó a recorrer los caminos y montañas de su tierra, donde borugos, guatines, armadillos, conejos,

perdices, guacharacas, toches, mirlas y quinquinas le confirmaban la razón de ser de su programa. Aserradores, cultivadores, especialistas de medio ambiente, líderes comunitarios, vecinos y vecinas, pasaron por los micrófonos de este programa.

### Estética

En las noches, además del canto acostumbrado de las cigarras que viven entre la hierba, el rocío nocturno y el zumbido que producen los árboles al chocar con las corrientes de aire frío, se llegaron a escuchar juveniles voces campesinas que entonaban viejos boleros, rancheras y una que otra declaración de amor al ritmo de salsas, vallenatos y rock. Los acompañaba su cómplice grabadora, cd's y casetes prestados, una bolsa de pan y dos botellas de gaseosa. Así llegaba Véritas Estéreo en vivo a cantarle a sus vecinos, quienes se deleitaban desde las ventanas de sus casas con las originales serenatas. Damario, Jarly, Yesid y Helio visitaban las veredas aledañas de San Roque con el propósito de alegrarlas, conquistar audiencia y recolectar fondos para la naciente emisora.

Durante el tiempo que estuvieron al aire, las voces campesinas de esta onda radial llegaron a sus oyentes con toda la seguridad que les brinda el hablar de sus historias cotidianas, de aquellos temas que surgen de su realidad local. Julito desde "Amanecer del campo" y con los saberes aprendidos en la escuela de la vida nos relata parte de su experiencia: "Empezaba con el himno de Colombia. Yo tenía oyentes que se despertaban desde las tres de la mañana y estaban pendientes a qué horas yo llegaba. A muchos oyentes les parecía buena la programación, les ponía guascarrilera, pero seleccionada porque no se podía pasar la coquera y la que cuente hazañas de guerra. Para mí es una experiencia que nunca se olvida. Al principio, Leo me decía: "vea coja este micrófono y dé tal información"; yo me quedaba pasmado, pero hubo un momento en que ya nos pusimos a conversar".

Campo, iglesia, montaña, procesos comunitarios, medio ambiente, amores y desamores son algunos de los temas contados por voces naturales, llenas de familiaridad y sin ningún tecnicismo.

### Voces, botas y granadillas

### Expresión

*"La primera vez que emitimos sentí muchos nervios porque realmente uno que suelta un machete, que suelta un azadón para coger un micrófono eso es tremendo, pero hay emoción.*

*En el momento que usted habla y que sabe que mucha gente lo puede estar escuchando hay nervios, sudaba y se me enredaba la lengua”.*

*Helio Marín*

Son las cinco y treinta de la mañana. Los jóvenes Yesid, Damario, Helio y Jarly se preparan con machete al cinto, botas y sombrero rumbo a los cultivos de granadilla, café, banano y otros productos de la zona que desde niños han aprendido a sembrar. “Mientras trabajábamos conversábamos del programa del día anterior, nos reíamos de las equivocaciones y proyectábamos lo que íbamos a emitir, lo que íbamos a leer”, cuenta Yesid Chavarro, coordinador del programa “Conozcamos nuestra Iglesia”. Así recuerdan estos jóvenes aquellos días en que no les importaba llegar cansados del trabajo en el campo para en las noches emitir o preparar su programa.

“Lo bueno del proceso de la radio y de la evangelización es que para mí esto no es una obligación. Me gusta hacerlo, entonces eso me ha enseñado a organizar mi tiempo, me ha despertado ese saber que puedo ser útil a la sociedad y he podido ver la unidad de mi gente”, cuenta Damario Motta

Para Helio Marín, “Véritas es un medio en el cual nos hemos podido educar mucho, he despertado un potencial que había en mí de liderazgo; he perdido el miedo para hablar con determinadas personas que uno piensa que son más que uno porque de pronto son más preparadas intelectualmente; mi autoestima estaba muy baja en ese sentido”.

Es así como este proceso que comenzó en el año 2000 ha contribuido en la formación de líderes juveniles, quienes hoy comparten con satisfacción cómo el proceso les ha brindado la posibilidad de descubrir la importancia de la palabra, del trabajo comunitario y de sus propias capacidades.

## En la ruta de la Democracia

### Organización

Son las 7:00 de la noche y la Casa cural nuevamente es convertida en punto de encuentro de hombres y mujeres entre los 13 y 50 años, integrantes de ASOCAL que trazan los planes de acción de esta Organización. A esta hora es común ver a Fray Maximiliano conversando de la misma manera con ancianos como don Julito y jóvenes como Helio y Damario sobre las diferentes propuestas.

Este trabajo radial de cuatro años también ha tenido que atravesar difíciles trochas representadas en la deserción de varios jóvenes a quienes la necesidad de estudio y trabajo los ha llevado a abandonar su pueblo. Para algunos, la lejanía de

sus veredas no les facilita participar de las reuniones; otros se han retirado por la marcada incidencia del proceso evangelizador en la programación de la emisora. Don Julito recuerda cómo algunos temas musicales de su programa “Amanecer del campo” no se pudieron volver a emitir por su apología al machismo, los vicios, la coca y las malas costumbres. Según Helio, el interés es promover mensajes de vida, amor y armonía comunitaria. Don Julito compartió esta decisión y empezó a programar temas musicales que le cantaran a la vida del agricultor y a la magia de la montaña.

Los horizontes se abren a nuevas rutas: explorar todas las posibilidades creativas que brinda el lenguaje radiofónico para contar sus propias historias, empoderar a su comunidad y articular las apuestas organizativas de campesinos y campesinas. Fray Maximiliano hoy plantea que no pueden desconocer su misión evangelizadora, sin embargo considera que ésta de ninguna manera choca con la búsqueda por democratizar sus programación, espacios que tengan el sabor de los envueltos de choclo y de su internacionalmente reconocido café variedad Colombia.

*En la Minga de Pensamiento se transmiten los saberes a la nueva generación.*

## Palabra, semilla de convivencia

*Mingas de pensamiento, Comunidades indígenas del Cauca.*

En una tarde típica, en medio de fríos vientos y con un poco de llovizna, los jóvenes con sus vestidos coloridos, reflejando cansancio en sus rostros, pero con mucha energía para aprender y reconocer el saber propio llegan a la minga de pensamiento. Luego de saludar a las autoridades se ubican alrededor de los mayores como símbolo de respeto y apoyo a los líderes. De pronto, uno de los mayores habla con voz de autoridad dando el inicio oficial a la Minga de Pensamiento.



Estas mingas son espacios de comunicación milenarios que divulgan y entrelazan diferentes pensamientos, sin importar su origen o la clase social. Es una institución social que dinamiza el equilibrio del pensamiento de una manera respetuosa. En esta Minga uno de los jóvenes Nasa presenta un baile típico, con música de cuerda y flauta, con un vestido especial que encarna la esencia de la vida Nasa en la historia. Ellos con el baile simbolizan la integralidad del mundo indígena, es una manera de comunicar para el equilibrio de la vida.

Minga es una reunión de hombres y mujeres para intercambiar y expresar pensamientos, proyectos de vida, experiencias que ayudan a forjar una esperanza de vida, un Plan participativo en el que todas las personas están en un mismo nivel social.

Existen relaciones de la minga en todas las dimensiones de la vida indígena: en la agricultura, en la construcción de la casa, en la preparación de ofrendas, en el matrimonio, en la recuperación de la tierra y en las calamidades que afectan a nuestros pueblos. Para la minga de cultivos, por ejemplo, se reúnen los familiares y vecinos a ayudar sin ninguna contraprestación; llevan panela, papa o cualquier alimento y ayudan a laborar la tierra durante todo el día; esto significa la solidaridad, la unidad de una comunidad.

Para los pueblos indígenas la minga es la expresión máxima de unidad y solidaridad. Es la manera de forjar la unidad social, política, económica, cultural y ecológica de los pueblos. Es el espacio de comunicación, educación y movilización social hacia la persistencia cultural. La **Minga de Pensamiento** se destaca porque allí la cosmovisión, los saberes y la forma de vida ancestral son transmitidas a la nueva generación.

## Identidad

En los últimos años, las Mingas de Pensamiento se han fortalecido con la juventud de los cinco pueblos indígenas del Cauca. A ella llegan los muchachos y las muchachas de los municipios de Silvia, Belalcázar, Piendamó, Jambaló, Toribío, Kokonuco y Almaguer, con su azul atuendo guambiano; los Totoroes con sus ponchos de lana de oveja; los Nasas con su ruana larga y con su sombrero de caña, los Yanaconas con sus pantalones blancos que tratan de rescatar su vestido propio y los Kokonucos.

Jóvenes que han crecido en medio del conflicto armado, la movilización social, el rechazo a las políticas beligerantes del Estado colombiano y la proclamación de los derechos de los pueblos indígenas y del sector campesino.

Llegan porque en este espacio de comunicación, de aprendizaje, de diálogo, de proyección y de resistencia cultural escuchan y comparten la voz de los mayores, de los Taitas y Mamas, que se convierte en el camino que conduce hacia la esperanza de una vida digna. Son las huellas que dan el paso hacia la existencia de los pueblos. En la Minga de Pensamiento los jóvenes forjan la base cultural que los identifica y les da las pautas para su proyección. Como ha sido tradición, allí obtienen las claves para sobrevivir ante fenómenos de aculturización, de guerra y xenofobia.

## Comunicación para el Plan de vida

Los colectivos de comunicación de los pueblos indígenas del Cauca son grupos de jóvenes entre hombres y mujeres que aportan a través de diferentes estrategias de comunicación y de manera voluntaria en el proceso de incentivación y movilización de los pueblos hacia la participación en el diseño y ejecución de sus planes de vida. Para ello utilizan los espacios de comunicación propia, como las mingas, y herramientas de comunicación externa a su cultura como lo es la radio. Estos colectivos están asociados a través de una red denominada la AMCIC. En ella convergen las autoridades propias, los mayores y los jóvenes, con el fin de producir programas culturales que fortalezcan la identidad y la cosmovisión.

En los colectivos y en sus proyectos de comunicación han depositado las comunidades la necesidad de proyectar su cultura, de intercambiar sus pensamientos y definir sus apuestas como etnias frente a la vida nacional.

### Opinión pública

Con sus estudios de hoy, estos jóvenes hacen radio y otros medios, pero le dan la mayor relevancia a la Minga como estrategia de comunicación actual porque en ella hay una posibilidad directa de dialogar entre las autoridades en un mismo nivel político y social; hay un intercambio de saberes con un contacto físico directo entre los participantes, esto hace que los lazos de amistad o de hermandad se prolonguen y se sigan tejiendo para la construcción de un país tolerante.

Actualmente, la vida cotidiana de los indígenas del Cauca está atravesada por el conflicto armado, del que se han mantenido marginados en decisión colectiva. Aún así, en el primer semestre del año 2005 la violencia del país ha arremetido en el Cauca hasta paralizar la región y obligar a sus habitantes a desplazarse temporal o definitivamente. Estas acciones de los grupos armados y la reacción del Estado han sido catalogadas por los pueblos indígenas como una acción sistemática de exterminio de sus pueblos, de sostenimiento del etnocidio iniciado en la Conquista, vivido en la Colonia y hoy en la era Republicana y el mundo globalizado.

Para dar a conocer esta crítica realidad y sus conceptos como pueblos autónomos y milenarios se realizó una Minga de Pensamiento con los jóvenes en el municipio de Inzá - Cauca.

“El Objetivo fundamental de esta Minga es dar a conocer a la opinión nacional e internacional la inconformidad por la política de seguridad democrática del actual gobierno, que ha incentivado el fortalecimiento de los grupos armados y ha convertido a los territorios indígenas en campos de enfrentamiento militar y corredores de tránsito de los actores en conflicto”, dice Fernando en su idioma Nasa ante más de 200 jóvenes de los cinco pueblos que asisten y escuchan con detenimiento. “El conflicto armado que se debate hoy en Colombia se ha intensificado en los últimos años, profundizándose y polarizándose a tal grado que ha entrado en un proceso acelerado de deterioro y degradación”, concluye en el discurso de apertura de esta Minga de Pensamiento.

Estas voces y estos pronunciamientos en torno a la vida pública con los jóvenes hacen que la Minga se convierta en un espacio de denuncia, así como de análisis del conflicto y la violación del derecho mayor de los pueblos indígenas, de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario.

Esto motiva a los jóvenes asistentes a seguir escuchando con interés, mientras unos de los adultos mayores invitados a la Minga dice con voz serena y segura: “Desde la

Conquista hasta hoy nos hemos visto obligados a resistirnos a lo que atenta contra nuestra supervivencia, a lo que pretende asimilarnos, a lo que nuestra memoria nos señala como opuesto, dañino y contrario a nuestras reivindicaciones. Resistimos al método de imposición por “fuerza física” por las armas con las cuales han asesinado a nuestros líderes. Ésta es una agresión que afecta no sólo al individuo objeto de violencia y su familia, sino que impacta gravemente a todo el colectivo. El asesinato de nuestros pensadores y miembros de las comunidades debilita la organización y el proceso de resistencia cultural. Por eso, hoy ustedes, están llamados a ser la prolongación de nuestro pensamiento y de nuestros principios fundamentales que rigen a los pueblos indígenas, a ser la semilla de vida”.

El llamado en este espacio de comunicación es vital para que jóvenes, hombres y mujeres, profundicen el pensamiento y conozcan los factores del conflicto armado en los territorios indígenas. Se asemeja así a un espacio de denuncia, pero a la vez de interlocución, de educación y de formulación de soluciones al conflicto. Así se caracteriza la Minga, como un espacio generador de posibilidades de vida, de construcción de ciudadanía y de la planificación hacia un mundo tolerante, respetuoso y de convivencia armónica con el entorno socio-político, económico, cultural y ecológico.

## Desde las entrañas

### Expresión

Una señora mayor Nasa se concentra en su hilado de lana de oveja; teje un vestido tradicional mientras hace su preparativo para participar en la Minga de Pensamiento de los jóvenes. Para ella, el vestido propio a través de los hilados simboliza la vida indígena en el tiempo, es el componente de los principios ancestrales. En él calca los comportamientos sociales, la comunicación; a través de los colores y de los diseños difunde la esencia social y política, la esencia de la palabra que teje la vida.

Los principios que rigen a los pueblos indígenas, como el territorio, la autoridad, la autonomía, la identidad, el pensamiento y la autodeterminación son el génesis de los pueblos autónomos que definen el rumbo de su propia vida sin la imposición de paradigmas ajenos. Sin embargo, factores como la violencia sistemática y la expropiación de los territorios han permitido en algún momento de la historia indígena la susceptibilidad hacia el cambio, la integración a la cultura dominante.

Al mismo tiempo, el conflicto ha hecho reactivar el medio de comunicación tradicional, las Mingas, que fortalecen la gobernabilidad en los territorios ancestrales, la autonomía en la proyección de la vida y la prolongación de las prácticas sociales heredadas desde hace miles de años.

“...Uno de los objetivos de estas mingas de pensamiento con ustedes los jóvenes es incentivar la participación como mecanismo fundamental de la vida y la solidaridad. Entender que el mundo está construido por los polos opuestos, que unidos y manejados de una manera equilibrada y armónica permiten el desarrollo propio; por eso vivimos esta guerra que nos toca vivir, pero no con una posición neutral y pasiva, sino con acciones y discursos proactivos que generen reconocimiento y fortalecimiento de nuestra identidad cultural; capaces de sortear las necesidades y enfrentar esta situación desde el mundo indígena”, complementa el delegado de los taitas del pueblo Guambiano.

De esta manera, la minga es identidad, es autorreconocimiento y valoración; es diálogo bajo un respeto recíproco y, como prosigue el Taita Guambiano, “Estos encuentros son un escenario de debate para aclarar posiciones y promover un clima de confianza entre los géneros y las generaciones, basados en los criterios de continuidad cultural y trabajo acompañado entre autoridades propias, mayores y jóvenes”.

Este espacio de comunicación que llamamos la Minga de Pensamiento nos ha hecho resistir desde las conquistas hasta hoy, con la vida y los derechos inherentes nacidos desde la madre tierra y conservados sagradamente en el terreno de la organización colectiva, en la memoria, en el pensamiento propio que permite ser uno mismo, para aceptar al otro en términos de equidad.

## Entre dos mundos

### Expresión

Sonia es una líder juvenil del pueblo Yanacona. Desde los 15 años aprendió a valorar la identidad, ya que a esa edad los grupos armados ilegales la sacaron de su territorio y la única manera de lucha para volver a él era tener las bases culturales. Por eso, hoy su vida es hablar a todos de su experiencia y sensibilizar a otros jóvenes a valorar la identidad como una manera de construir paz en nuestro país.

Para Sonia, “las Mingas de Pensamiento nos han posibilitado hablar, realizar un diagnóstico de la situación actual en nuestras comunidades, identificando las causas como: la emigración de los jóvenes y sus familias a raíz de la violencia, la influencia de los medios de comunicación masiva y sus mensajes promotores de violencia, el modelo educativo foráneo como mecanismo de imposición cultural. Si no hacemos este diagnóstico, ¿quién lo hará por nosotros?”

Así como Sonia, los jóvenes indígenas caucanos viven un momento histórico en el que se observa un panorama bastante amplio de estilos de vida. Tienen la capacidad

de interrelacionar entre dos propuestas bien distintas: el mundo ancestral al que pertenecen y el mundo moderno. Dos saberes que marcan una diferencia enorme entre sí y que la mayoría de las veces se contradicen.

Para los pueblos indígenas es vital la presencia de los jóvenes en las comunidades. Para ellos y ellas es fundamental, también, existir como sujetos sociales y consideran que su capacidad de aportar al desarrollo de un pueblo es real en la medida en que existan mecanismos o espacios de participación.

La palabra de los jóvenes en las mingas no es sólo de intervención dialógica. La cultura indígena considera también la disposición y el respeto a los mayores y a las autoridades propias como una manera de erradicar la violencia en Colombia. Para Diego, del Pueblo Nasa: “Como juventud indígena creemos que para fortalecer la identidad socio-cultural y política debemos conocer el proceso histórico vivido por parte de nuestros mayores, razón por la que son de gran importancia estas mingas de pensamiento para seguir fortaleciendo la movilización física y de pensamiento, para poder ser y existir en el futuro tras la huella de nuestros mayores y de esta manera prolongar la vida de los pueblos indígenas con todas las características culturales, sociales y políticas que tenemos”.

## Con campesinos y mestizos

### Participación

La integralidad indígena cobija en todos los aspectos, el mundo fue creado para todos y todas; cabemos todos en la medida en que haya participación equitativa, justa y respetuosa de las diferencias de distinta índole. Así sucede en las mingas de pensamiento. Por esto, sectores campesinos y urbanos también han llegado a ellas como a espacios de comunicación y desarrollo intercultural.

Para hacer un análisis profundo al Tratado de Libre Comercio en el año 2005 se realizó una minga de pensamiento en la que participaron sectores no indígenas, como el campesino. Al final se unieron todos para expresar su rechazo al Tratado y se planeó la Consulta popular del Cauca sobre el TLC realizada por los 5 municipios del nororiente Caucaño: Silvia, Jambaló, Toribío, Inzá y Caldono, que dio como resultado un rotundo no de la población a la firma de acuerdo bilateral con Estados Unidos.

La Minga de Pensamiento es una comunicación solidaria con acciones, no con discursos, que permite a los diferentes sectores sociales como el campesino y los mestizos apropiarse de ella y aportar con su pensamiento y su presencia física a la lucha por reivindicar derechos, así como ejercer el derecho a la comunicación,

fundamento de la democracia social y participativa. Las movilizaciones de resistencia cultural a la violencia y de rechazo a las políticas estatales son producto de esos espacios de comunicación; un espacio de reivindicación de derechos y de sensibilización de deberes como indígenas, como campesinos y en general como ciudadanos colombianos. Por eso, la minga teje participación, discusión, análisis y propuestas desde las realidades sociales, políticas, económicas, culturales y ecológicas de los sectores sociales, teje la vida e incentiva a la construcción de un país para todos.

## Palabra mayor

### Civilidad

“Las mingas de pensamiento, nuestra palabra mayor, nos han hecho expresar nuestra posición crítica frente al conflicto y la decisión de no participar en la guerra: que nuestros territorios, recursos, cultura, formas de identidad y nuestras mismas comunidades sean mantenidas al margen del conflicto armado interno”, dice un líder del pueblo Kokonuco. Agrega que las mingas “no son sólo para denuncias; también analizamos y buscamos aportes a la situación actual del país, como en el ejercicio de la justicia social, la cual nace de la convivencia armónica con el entorno y de la interiorización del principio de la justicia íntegra. Esto se logra a través de un control social entre todos, interactuándonos desde la relación equilibrada entre las personas, las cosas, la naturaleza y los animales; el control social está ligado al sentido sacro de todo lo que existe”.

Este logro es importante para las mingas de pensamiento promovidas y organizadas por las autoridades propias y por la Asociación de Medios de Comunicación Indígena de Colombia, AMCIC, ya que este espacio de comunicación tradicional forma, no sólo a los pueblos indígenas sino a los ciudadanos colombianos en general, a incentivar procesos de construcción de un país pacífico y tolerante, capaz de aceptar los principios constitucionales de una Colombia pluriétnica y multicultural. Para ello se seguirán realizando las mingas de pensamiento, para conservar nuestra identidad y seguir fortaleciendo la convivencia intercultural.

### **Vías de resistencia**

*“El camino recorrido desde nuestros antepasados, aquellos que vinieron más allá del ayer y que hoy permanecen en nuestros territorios, teje memoria y deja en nuestro pensamiento la esencia de nuestra identidad, nuestra cosmovisión y nuestro modo de vida, que viene desde las incontables lunas atrás...”*

*Antes del cruel y sanguinario desencuentro con avasallantes colonizadores, del cálido y maternal vientre de la tierra germinó la semilla, brotó la palabra, la que nos dio esencia, la que nos hizo naciones gobernadas con inteligencia, sabiduría y responsabilidad. Amábamos y respetábamos como lo seguimos haciendo hoy al cosmos, a la tierra, a la naturaleza, al agua, al viento; en una sola palabra, amábamos y respetábamos como lo hacemos hoy la VIDA. Luego, frente a una guerra desigual, pueblos enteros, caciques y altivos guerreros entregaron su vida en defensa del territorio. Los pocos sobrevivientes al exterminio se adentraron en espesas selvas e imperturbables montañas y desde ese espacio iniciaron una incansable y tenaz lucha de resistencia que hoy, 512 años después, debe permanecer viva en nuestra memoria”.*

*Líder indígena caucano*

*Para obtener logros hay que soñar, y para hacer realidad los sueños hay que imprimirles fe y esperanza.*

## Lourdes, regalo de dios

*Café Estéreo, Emisora comunitaria de Lourdes,  
Norte de Santander.*

Cuentan en el municipio de Lourdes que, en la tabla donde preparaba el tabaco, a una señora se le apareció la Virgen. Ocurrió en la vereda Volcanes, en el municipio de Lourdes, donde hoy en día es venerada. Cuentan, y esto así es, que desde las 5 y 30 de la mañana repican las campanas de la iglesia. La gente enciende la emisora comunitaria para escuchar la eucaristía y tomarse un buen café criollo que ellos mismos cultivan, con arepas de maíz y chocheco.

Con el transcurrir de la mañana avanza la programación en Café Estéreo. Se oye la música colombiana, luego llegan las rancheras mexicanas que tanto gustan en el campo aunque desgarran todo sentimiento. Y, pasando del despecho a la alegría, a eso de las 10 se da inicio al programa de parranda, que tiene gran acogida en el sector urbano. En horas de la tarde es altamente sintonizado el programa “Atardecer campesino”; con su machete al cinto, los agricultores llevan también el radio para escuchar las canciones y mensajes a través de Café Estéreo.

### Estética

Los hombres y mujeres del campo son los más beneficiados con su programación pues se ha diseñado pensando en ellos. La música, las coplas, los mensajes y la posibilidad de participar están orientados principalmente a su estilo campesino.

Esto ha generado un gran sentido de pertenencia hacia Café Estéreo, su emisora, sobretudo en el área rural. A través de cartas o de llamadas telefónicas reportan su sintonía. Este sentimiento se extiende hasta otros municipios donde también llega la señal: Gramalote, Sardinata, Bucarasicá, Villa Caro y Tibú también reportan agradecidos su sintonía.

## Soñar y pasar a la acción

### Organización

La inquietud del pueblo de Lourdes por tener emisora comunitaria viene de atrás. La semilla fue sembrada por Radio Levítica, que llegaba a algunas veredas. Luego

funcionó Ecos de Lourdes, promovida por la Asociación que lleva su mismo nombre y es la adjudicataria de la frecuencia otorgada por el Ministerio de Comunicaciones para funcionar como emisora comunitaria.

La emisora inicia como la mayoría de las radios comunitarias, con pocos recursos y sin mucha expectativa. Los primeros equipos fueron donados por la Parroquia; eran hechizos y no brindaban mayores garantías de sonido y cobertura. Sin embargo, la labor de su director, Daniel Cañas, con su gran gestión de recursos y promoción de la participación ciudadana, logró posicionar la emisora y darle una nueva cara.

Para darle nuevo nombre realizó un concurso, en el que se premió la propuesta de Café Estéreo, con aroma a esta tierra cafetera. Siendo Lourdes una población de apenas cuatro mil habitantes, Daniel logra conseguir importantes recursos con la Embajada de Canadá para dotar de equipos a la emisora comunitaria.

De esta manera se inició una era en la que Café Estéreo ha tomado un gran protagonismo en la región. Programas creativos y formativos han llegado al alma campesina como “El Rebosque II”, una producción de la asociación de radios amigas comunitarias de Norte de Santander, RADAR, y la emisora de Lourdes con el apoyo de Corponor, La Corporación Autónoma de La Frontera Nororiental.

El Rebosque es una producción radial de temas ambientales presentados de una manera jocosa, entre rimas, coplas y cantos, con los libretos y la edición de Daniel Cañas. Allí se habla de temas como las quemadas, el manejo de las basuras, el cuidado y conservación del agua y algunos truquitos para que las cosechas sean más fructíferas y rentables. Hay un espacio ambiental todos los sábados y donde la comunidad participa tocando diferentes temas que tienen que ver con la vida del campo, el cuidado y conservación del medio ambiente.

Otros espacios que han cautivado a la audiencia han sido “La píldora del saber” y “La pepita que le hacía falta a la maraca”, momentos de radio para enseñar o refrescar el conocimiento de los oyentes.

## Los oyentes asumen la deuda

### Participación

La estrecha relación que se ha tejido entre la emisora comunitaria y los oyentes es tan significativa que ellos son prácticamente el sostén económico de la emisora. 200 oyentes están inscritos en el Club y mensualmente pagan dos mil pesos, con los cuales se sufragan algunos costos fijos de la emisora. Los miembros del Club tienen derecho a saludos, especiales y mensajes durante el mes. La mayoría son de la zona rural. El Club fue formado en un momento de crisis a raíz de la deuda de la emisora

con Sayco y Acinpro; de esta manera, los oyentes, que sienten la emisora como suya, pagaron la deuda.

La participación de la audiencia también es notoria en los eventos de la emisora comunitaria. Tanto que cuando Daniel Cañas lanzó la iniciativa de crear un minimuseo de objetos de valor histórico se recibió un gran aporte de los habitantes del municipio que lo hizo posible. Planchas antiqúisimas, máquinas de escribir, documentos que consignan la creación y fundación del municipio, transistores de vieja generación, espadas, monedas antiguas de diferentes denominaciones y de diversos países, tarántulas disecadas y teléfonos antiguos hacen parte de esta colección... es la inquieta sala de recibo de la emisora, que está ubicada en la casa cural del pueblo.

Otro hecho memorable fue el concurso de Murgas campesinas de la región; se invitó a la gente a componer una canción al medio ambiente, que luego se presentaba en vivo por la emisora. A lo largo del día, durante dos meses, se daban a conocer las canciones a los oyentes, en vivo, a medida que los participantes llegaban. En algunos programas llegaron hasta 4 agrupaciones diferentes. Los oyentes seleccionaron los grupos que más les gustaron. Para el día de la votación se colocaron urnas en Gramalote, Sardinata, Tibú, Bucarasica, en Villa Caro y Lourdes.

Teniendo en cuenta que Lourdes cuenta apenas con 4 mil habitantes, haber reunido 7.800 votos es una prueba fehaciente de la sintonía y la capacidad de convocatoria de la emisora. Ganó la agrupación "Los viajeros del futuro", de Villa Caro, con la canción titulada "El hombre y su medio ambiente". El premio consistió en hacerles la grabación en CD y promocionar este tema musical.

## Café, frente al conflicto

La puerta de la emisora permanece abierta hasta altas horas de la noche pues en este municipio reina la tranquilidad. Hasta sus instalaciones se acercan los campesinos, niños, niñas, hombres, mujeres y jóvenes. Todos opinan a través de Café Stéreo.

Y aunque en momentos anteriores ha habido presencia de grupos armados en Lourdes, estos han respetado la emisora comunitaria. En el 2003 llegaron grupos al margen de la ley y se ubicaron cerca de las casetas donde estaban las antenas de Café Estéreo. Aunque a otros medios de comunicación sí los molestaron, la emisora comunitaria no sufrió ningún percance.

La emisora comunitaria ha tenido una política de negociación frente a los conflictos, incluso ha creado espacios de conciliación como un mecanismo de resolución de conflictos.

Después de tanta entrega a la construcción de este proyecto comunitario, Daniel Cañas se ha retirado y recuerda su estadía frente a la radio de Lourdes como una experiencia enriquecedora para su vida: “Ese contacto con la gente...”, añora. Daniel fue reconocido porque a través de la emisora ayudó a la comunidad, especialmente del sector rural. “Esto, dice él, me permitió crecer como persona siempre pensando en el porvenir, en cautivar a los oyentes, desde la radio hacer labor educativa para mejorar, incluso, su calidad de vida”.

La estrecha relación entre la emisora comunitaria y los oyentes del campo lo llevaban a pensar en hacer una radio mejor para ellos cada día. “Se hacen estas cosas porque a uno le nace -dice-, y si hay algo eficaz para lograr metas es soñar y pasar a la acción, imprimirle fe e involucrar a diferentes actores. No perder la esperanza y no pedir que todo venga por añadidura; es despertarnos cada día con la ilusión de ser mejores. Desde la radio debemos tener la meta de ser mañana más escuchados que hoy”.

*“No es hacer televisión, radio o cine, es empoderar a la gente en su derecho y autonomía en la comunicación”.*

## Un país en manos de la gente

*Colectivo de Comunicaciones Montes de María, Premio Nacional de Paz 2003.*



### Historia 1: Mujeres de El Salado

Por el parque de un pueblo desolado camina una mujer. Lleva en su mano un cuaderno y en su mente una ilusión. Meses atrás todos tuvieron que salir. Muchos de ellos están albergados en El Carmen de Bolívar. Como otras mujeres, ella ha decidido regresar.

Poco a poco aparecen en la pantalla otras señoras que entran al parque desde diferentes ángulos. Es el proceso organizativo de las mujeres de El Salado, cuya historia se narra en el video realizado por el Colectivo de Comunicaciones Montes de María.

Una historia que, al ser recogida, narrada y mostrada, toma para ellas un valor distinto y las fortalece en la reconquista de su comunidad después del destierro. Una historia que, al ser recreada en la imagen, hace nacer el orgullo en corazones donde sólo habitaba la tristeza.

## Historia 2: Olga Vásquez, joven de El Páramo

Cuando entré al Colectivo tenía aproximadamente 12 años y era una peladita de esas tímida, que a todo le tenía miedo. Ahora tengo 18 años. 6 en el Colectivo. He crecido ahí.

Cuando empezamos nos reuníamos en la calle, debajo de un árbol de guásimo. Después, los niños nos íbamos a mi casa, mi mamá nos prestaba la casa. Yo nunca me pensé viéndome así en un futuro, que a la edad de 18 años ya estuviera trabajando acá en el Colectivo. Yo ya pienso es en los niños que están como yo, que vivieron sin papá. Pienso en darles consejos, charlas, darles un cariño diferente.

A mí me gusta más estar detrás de cámaras, aunque tuve que hacerlo frente a las cámaras y frente a un público. Eso en el colegio me mejoró también. Yo escasamente al recreo salía. Ya después yo venía, me paraba enfrente, explicaba, hasta chistes echaba. Ahora escribo guiones para radio, escribo historias, guiones para televisión también. Hice un magazín para el canal de televisión, “A tiempo con la cultura”, 15 minutos de cultura aquí. Yo era la que presentaba.

En mi barrio teníamos un colectivo infantil. Luego dijimos, “qué vamos a andar siempre con la “chipichera” (niños y niñas), y entonces hicimos un colectivo juvenil”. Ellos van a sentarse en el sardinel de mi casa y yo les hago talleres. Los pelaos me cuentan cómo se sienten. Algunos han cambiado las relaciones con las novias. Ahora en este mes tenemos que presentar un filminuto.

Mis sueños eran llegar a 11 y tener familia y ya. Pero ahora no pienso en tener marido ni hijos todavía. Por ahora es crear, ser buena gente, una persona de bien.



## Historia 3 : Flor Almario, mujer de Rabilargo

Hace dos años que estoy vinculada al Colectivo. Los sábados nos dan capacitación acá; estoy aprendiendo a escribir y la matemática. Me encanta escribir y no sabía bien, pero ya estoy adelantada, y le doy gracias a Dios que hemos adelantado bastante.

Nos han capacitado en cómo uno puede trabajar, conformar una empresa, una famiempresa, etc. Aquí formamos un grupo de mujeres, ahora somos 5 y estamos



creando un proyecto con los muchachos del Colectivo. Vamos a hacer unos pasteles. Ya hemos recogido una plastica y vamos a hacer más actividades. En esto nos apoyan los muchachos del Colectivo, sobre todo Leonardo. A Leonardo lo conocí desde pequeño, que era de aquí del barrio, y lo ví crecer. Ahora fue que volvió con el Colectivo, un hombre echado pa´lante.

Aquí he visto que han grabado, y han presentado también el video que hicieron de aquí del

barrio. La gente se reía mucho, estaban todos muy emocionados. La gente ha dicho que es muy bonito, que es bueno de tener a esa Línea 21 aquí siempre, que hay que ayudarlos, participar con ellos y siempre animarlos.

#### Historia 4 : Las Margaritas y el Vergel

Por las empolvadas calles de Las Margaritas, un asentamiento reciente en las márgenes de El Carmen de Bolívar, caminan Soraya y Beatriz, fundadoras y directoras del Colectivo de Comunicación. De cada casa salen señoras, niños y jóvenes, que hacen fiesta con su llegada.

Las familias de Las Margaritas, como las de El Vergel, tuvieron que dejar sus tierras a causa de la violencia, y ahora inician aquí una nueva vida. Como a cada barrio de El Carmen y a cada municipio de los Montes de María donde ha iniciado proceso el Colectivo, aquí llegaron hace un tiempo a formar un grupo infantil. “Después de hacer una labor de crecimiento interior, de soñar, de disfrutar, de vivir, por un lado nos hemos dado cuenta de la transformación de los chicos, que eran agresivos, hiperactivos, como caballos desbocados. En la medida en que los talleres van pasando, van a impregnar en los dibujos otra dinámica; entre ellos mismos se da más amistad, aprenden a dialogar, a respetar la opinión del otro”, relatan Soraya y Beatriz.

Generalmente, luego de conformar el grupo infantil se conforma el colectivo juvenil del barrio, que inicia con un proceso de crecimiento personal. Poco a poco, todos van entrando en el mundo de la comunicación, sobretodo de la radio y la televisión.

En Las Margaritas y El Vergel el proceso más fuerte ha sido con las mujeres. “Al principio uno se encuentra con personas que son muy tímidas, que hablan estrictamente lo necesario y, si a las preguntas pueden contestar con monosílabos, para ellas mejor”. Iniciaron con un taller de radio. “A ellas les gusta ese proceso. Eso permitió que ellas le perdieran el miedo a los micrófonos. Lo importante no es hacer programas de radio, ni que ellas sean productoras de radio. Lo que nosotros estamos tratando es de dar la oportunidad de participar, y que vayan perdiendo el miedo a hablar ante el micrófono y ante la gente. Eso para encontrar después una mujer que dice “A mí ya no me da miedo hablar, yo ya puedo expresar lo que pienso””.

Los talleres de radio fueron el comienzo de esta relación. Hicieron también conversatorios para su formación integral, en los que trataron, entre otros temas, el derecho al trabajo, al bienestar y a la comunicación. “Como nos damos cuenta de que no saben leer y escribir, entonces se les propone si se quieren inscribir en un proceso educativo”, cuenta Beatriz. El Colectivo logró llevar hasta allá la educación formal para adultos. Desde entonces, a la hora que cae el sol ellas ejercitan la escritura en sus cuadernos. Unas se sientan dentro del salón; otras ponen la mesa en la calle polvorienta y, aunque empieza a oscurecer, nada ni nadie las separa de su empeño por aprender.

Pero... ¿qué tiene que ver un Colectivo de Comunicación con la educación para adultos? Para Soraya, “la comunicación es un pretexto para llegar al cambio social, al desarrollo, a mejores condiciones de vida de la gente. Eso es lo que nosotros nos hemos propuesto”. Esa intención de mejorar las condiciones de vida de la gente a través de la comunicación se ha logrado en decenas de jóvenes que hacen parte del Colectivo. “Los jóvenes llegan aquí a veces sin ilusiones -cuentan Beatriz y Soraya-. Vienen decepcionados de la vida, con maltrato físico y psicológico, “tú no sirves pa´ nada”, “qué vas a servir tú pa´ algo”, nos contaban en la historia de vida. Aquí llegan de la escuela, después de ver si encuentran o no comida en su casa, porque también hay condiciones deplorables en las casas de algunos; otros andan por ahí con un duelo dejado por la violencia que no han procesado del todo. ¿Cómo lograr que esas personas en un momento dado vuelvan a reconciliarse con la vida? Ese es el proceso. Cuando los ven aquí con una cámara, haciendo



televisión o haciendo cine, abiertos a la vida, soñando otras cosas, con hacer un proyecto de vida, entonces la misma familia se da cuenta y empieza a valorar de otra forma a ese joven o a esa joven”.

“La misma gente aprende a hacer sus productos”

## Participación

Los talleres con los niños, con los jóvenes y con las mujeres, no sólo en El Carmen de Bolívar, sino a lo largo de los Montes de María, han dejado en la región un movimiento de comunicación que ha transformado a su gente, y una gran producción de series y materiales para la radio, la televisión y el cine, con tan buena calidad que han traspasado sus fronteras.

Pero, para Beatriz y Soraya, lo más importante no es cuánto se ha hecho, ni qué tan bueno ha quedado. Lo que realmente las conmueve es que sea producido por ellos mismos, por los niños, por los “pelaos”, por las mujeres, desde la idea original, pasando por el guión y la cámara, hasta el manejo del audio y la edición.

“Es que nosotros no hacemos nada más -dice Soraya-. Enseñarle a la gente a que maneje la consola, que mueva el equipo acá, que el plano de la cámara, que el computador para editar, captura aquí la imagen, o métele el audio a esto así, hay que subir al análogo o digital. Eso lo aprende hasta un niño o un viejito con sólo leer el manual de instrucciones del equipo.

Pero nosotros nos concentramos en la otra formación, la de hacer el análisis de un tema para un programa de televisión, la de trabajar en equipo, cómo lograr ponerse de acuerdo un poco de mujeres que de pronto son vecinas, que nunca han tenido la oportunidad de hablarle la una a la otra.

Cómo ellas mismas contar su propia historia de vida escribiéndola después de un ejercicio de redacción. Es darles unos mínimos elementos para que ellas conecten desde su realidad, su misma expresión”.

Durante varios años la producción del Colectivo se centró en el canal de televisión comunitario *Línea 21*. “En una época tuvimos cien por ciento de producción propia. Ahora lo estamos haciendo, pero no con la misma locura de hacer 20 horas de producción semanal. La idea era que quienes tomaran los espacios e hicieran los



programas se prepararan junto con los chicos del Colectivo. Y los personajes que salían eran personas de a pie, a los que nunca les dan la voz ni las imágenes. Ahí podía salir la persona como estuviera, en su cotidianidad. Se trataba de llevar a la televisión local los rostros, las historias de vida y todo lo que la gente hace. Resaltar, por ejemplo, a la persona que hace esterillas con su familia, al que pica piedras en el arroyo, al que embola y al que vende la fruta en el mercado.



Teníamos programas para todos los públicos, desde los niños hasta los mayores, con una programación variada: la música, la cocina, los abuelos que cuentan las historias, los niños, mostramos las décimas que compone la gente, en fin. En esa época había jóvenes que eran capaces de hacer lo que fuera por hacer un programa de televisión. Muchachos que se iban solitos, sólo tenían una cámara y a ellos mismos. Nada más ése era el equipo, y lograban hacer un programa cada uno. Al mismo tiempo se iban volviendo los mejores estudiantes de su escuela”.

Con su filosofía de poner en manos de la gente los equipos y el conocimiento para comunicarse se produjo para el canal de televisión “Sal y luz”, un programa religioso realizado por unas señoras amas de casa que pertenecían a la Iglesia. “Nosotros les dábamos a ellas las herramientas de cómo hacer una puesta en escena, el guión y las acompañábamos en la cámara; ellas participaban en la edición y musicalizaban”. Como éste, son todos los procesos de formación que realiza el Colectivo: “No sólo es hacer la televisión, la radio y el cine, es empoderar a la gente en su derecho y autonomía en la comunicación integral”.

Es así como hoy en día quienes producen, realizan, graban y editan los programas de televisión son los muchachos que se formaron en el Colectivo y que permanecieron allí hasta llegar a integrar el equipo de planta. Mientras tanto, Beatriz y Soraya terminan un video, musicalizan un programa de radio, planean el trabajo y gestionan para sacar adelante los proyectos que hacen posible que la nueva generación esté activa, en formación, y tenga ingresos.

Pronto llegan los niños y muchas niñas, que conforman el colectivo infantil. Sus producciones de radio han tenido éxito tanto en la región como afuera. Han realizado

series radiales en temas como los derechos y la ecología, que han cautivado muchos corazones. En ellas demuestran su desparpajo, su fluidez al hablar, su entusiasmo por la radio, así como su conocimiento frente a temas como los derechos.

## De Palenque a San Jacinto

### Civilidad

Con frecuencia, el equipo de comunicadores sale de El Carmen a recorrer los municipios donde ha iniciado procesos: Palenque, San Jacinto, Calamar, Magates, Turbana, Zambrano, entre otros. Allí han formado colectivos radiales escolares, CREE, y acompañado la creación o el fortalecimiento de las emisoras escolares. Con ellos han conformado una gran familia regional. “Los pelaos de Palenque son una maravilla -cuentan-. Tienen un proceso con la escuela y la Secretaría de Educación en etnoeducación, ellos están trabajando la radio en la doble lengua”.

“En cada municipio estamos tratando de que haya un grupo, no sólo de radio escolar, sino de cineclub y uno de producción de televisión. Nosotros buscamos fortalecer los procesos de comunicación que haya en cada lugar. La visión a futuro es que en cada municipio haya colectivos que proyectan la comunicación en las redes sociales de apoyo”.

Asimismo, entre jóvenes de los diferentes municipios, el Colectivo realiza jornadas de integración en las que comparten sus experiencias. “Mauricio, un chico de San Jacinto, decía: “yo soy feliz porque he viajado a El Carmen, he conocido a los otros compañeros de El Carmen” -recuerdan ellas-. Se han hecho talleres regionales, han ido a Palenque, los de Calamar han venido aquí, los de Zambrano también han venido. Una vez hicimos una integración de chicos en Palenque y llenamos una buseta con muchachos de aquí, recogimos muchachos en San Jacinto y en San Juan, y nos los llevamos pa´ Palenque”.

Los han visto aprender y disfrutar tanto en estos viajes que cuando recibieron el Premio Nacional de Paz destinaron parte de ese dinero para llevarlos a Cartagena. “Muchos chicos de aquí no conocen el mar estando tan cerca -cuenta Soraya-. Así que cogimos parte de la plata del Premio de Paz y llevamos a los chicos a Cartagena”. Recogieron los permisos de los papás, de la escuela, la tarjeta de salud, el registro civil de cada uno y cada una, y llevaron dos busetas llenas.

Gracias al Colectivo, algunos jóvenes han podido viajar aún más lejos a participar en eventos de comunicación. Una experiencia más que se suma a todo el impulso que allí han tomado. Para Beatriz y Soraya es gratificante ver a sus muchachos salir adelante y recuerdan sonrientes el comentario de uno de ellos: “Yo sé que mi papá ahora va a estar muy orgulloso de mí, porque soy su primer hijo que monta en avión”.

## Verse y reconocerse

## Identidad

Cuando cae la tarde, el carro llega al parque de El Carmen de Bolívar. De la sede del Colectivo de Comunicaciones salen jóvenes cargados de equipos que montan en el carro hasta llenarlo. Luego se suben a las moto-taxis y se dirigen a Rabolargo, uno de los barrios ubicados en las márgenes del pueblo. En la calle, junto a la acera, instalan una mesa sobre la que colocan el proyector y la consola. Con extensiones, los muchachos conectan los equipos a la energía de una casa, y entre dos árboles cuelgan la pantalla gigante. Así se alista la presentación de cine bajo las estrellas. Hoy trajeron “María llena eres de gracia”.

Pronto empieza a salir la gente de las casas. Los jóvenes, los hombres, las mujeres y los mayores, cada uno trae su butaco y lo ubica en la calle. Los niños y las niñas se sientan en la acera o sobre las piernas de sus padres.

El chorro de luz pega a la pantalla. De pronto, aparecen allí rostros como los suyos, cobrizos, risueños, de cabellos negros como el ébano, y descubren que son las mujeres de El Vergel en su proceso organizativo. Lo observan con su mirada impávida. Al final, hombres y mujeres comentan: “ay hombre, si esa gente hace eso yo también soy capaz”. Luego se devoran “María llena eres de gracia”.

“Como en los medios generalmente sale gente que tiene cierta importancia en el país o la localidad, o tiene plata, o es bonito, o son actores o actrices, en el momento en que ellos comienzan a verse allí reflejados en una pantalla o en un canal, sienten que cobran esa misma importancia y les deja un aire de esperanza”, expresa Beatriz.

“Un día que fuimos a El Páramo a presentar una película, pasamos antes lo que los niños de allá habían hecho. Los papás se quedaron boquiabiertos, admirados de ver a sus hijos, y les decían: “Hijo, ¿tú eres capaz de hacer eso?””.

La proyección de cine itinerante al aire libre es una actividad permanente del Colectivo. Mucho más en la época del Festival de Cine de Cartagena. El Festival les suministra las películas y los cortometrajes, y ellos van por todos los Montes de María llevando la proyección, todo al aire libre. Paralelo a la proyección de películas, el cine club del Colectivo se prepara en apreciación cinematográfica, así como en las diferentes facetas de la producción de cine.

“El cine club -dice Soraya- está recogiendo el ideal que tenemos: la formación del público masivamente, cambiar el imaginario colectivo, movilización social, encuentro de convivencia, recuperación del espacio, recuperación de la noche, el contar a través del cine, de una buena historia, pero ya cómo eso va metiendo el gusanillo en los jóvenes y las jóvenes nóveles realizadores. Eso es lo que deseamos, hacia allí es a donde apuntamos”.

En los tantos años que tiene el Colectivo, Beatriz y Soraya han visto pasar 6 generaciones de jóvenes. “Gente con una inteligencia única”, dicen ellas. Mucha gente pasa por allí como cuando pasa uno en la moto por una proyección de cine en la calle. Unos se quedan, otros siguen su camino.

“Nosotras no nos quedamos ahí; nosotras soñamos al país con plenitud de comunicación en las comunidades”.



*Alrededor del fuego, los jóvenes han encontrado el lugar ideal para la comunicación; y en ella la mejor vía para la construcción colectiva de políticas públicas.*

## Proyecto de país con sentido-joven

*Fogata juvenil, Comuna 6 Neiva, Huila*

Su sede: un parque, una esquina, una casa de familia; su medio de comunicación: una fogata; el objetivo: propiciar encuentros juveniles para debatir, proponer y gozarse este país; el equipo humano: un grupo de 8 jóvenes y todo aquel que desee encender la llama que construya una Colombia con mucho fuego comunicativo.



En una ciudad como Neiva, en la que los espacios juveniles son ofrecidos con nombres de *After Party* y *conciertos con la música de moda*, Alvaro, Jeniffer, Juan Carlos, Diego y otros jóvenes entre los 19 y los 25 años se dieron a la tarea de apropiarse del parque Mirador del Sur para encender la Fogata Juvenil, una organización que cumple 2 años de trabajo cultural, recreativo y político con las juventudes neivanas.

Los principales objetivos de Fogata están recogidos en su eslogan: “*porque los jóvenes necesitamos identidad y cultura*”. “Por eso –cuenta Juan Carlos-, al escoger nuestras temáticas se tienen en cuenta las situaciones sociales de los diversos contextos en los que nos desenvolvemos”.

### “Los del Sur”

#### Estética

Desde el mirador nocturno de ‘los del Sur’ se rompe con la monotonía de algunos sábados: tan pronto se apaga la luz del sol se prende la chispa, el calor de la fogata, el sabor del canelazo, las voces de jóvenes conversando, el dulce olor de un mundo juvenil que se cocina entre cuentos, música, poesía y mucho debate. La espontaneidad no esconde el criticismo juvenil... “Así son los rituales de esta ceremonia acompañada de voleibol y chistes flojos que se entremezclan con dinámicas y conversaciones a bajo

tono en las que se generan otras amistades, nuevos pensamientos”, dice Jhon Fredy Nagles, integrante de la Corporación Júraco, agrupación juvenil de comunicación vinculada a Fogata.

¿Por qué una fogata como proyecto de comunicación? “Tratamos de llegar a los jóvenes de nuestra comuna y es difícil porque hay escepticismo; están abiertos de lo que es organización, entonces llegamos y planteamos nuevas formas de trabajo como es la fogata y a medida que ellos se van interesando les vamos buscando salidas para entre todos ir construyendo”, afirma Álvaro Vargas, coordinador general.

“Las primeras noches nosotros llevábamos a los artistas invitados –relata Jennifer González-. Después, los muchachos del grupo que tocaban y bailaban empezaron a aportar con sus obras, incluso canciones de su propia autoría”.

La estrategia de encuentro alrededor de una fogata para debatir y proponer sobre temáticas que le interesan a los jóvenes va más allá de ver la comunicación como un medio, para reconocerla como constructora de sentidos colectivos en la que se tejen fuertes lazos afectivos. Esta misma búsqueda de estrategias creativas de encuentro los llevó a complementar su trabajo con la realización de los cineforos.

“Nos concentrábamos en el parque y luego pa’ la casa de Chucho, que la adaptábamos como espacio de encuentro. Los muchachos proponían el tema y con el equipo coordinador escogíamos una película que se relacionara con éste; nos vimos “Ciudad de Dios”, “María llena eres de Gracia”, y entre todos discutíamos lo que nos llamaba la atención de la película”, afirma Juan Carlos.

## Sembrar la espina

### Opinión pública

Lograr incidir en la construcción de unas políticas públicas juveniles más coherentes con sus necesidades y propuestas ha sido una de las principales búsquedas de estos jóvenes, en su mayoría vinculados con el movimiento estudiantil universitario. Lenguas modernas, Comunicación social, Artes, Psicología, Diseño gráfico, Educación física y Sistemas son algunas de las profesiones y oficios que se han juntado en Fogata Juvenil para pensar el papel de los y las jóvenes en la construcción de unas políticas que, como dice Alvaro, “comprendan al joven más como parte de la solución que del mismo problema”.

Por eso, en las fogatas nocturnas de los sábados se han incluido temas gruesos como derechos humanos, pandillas juveniles, drogadicción y políticas públicas. “En el momento de uno generar la duda, la espinita en los jóvenes, cómo llevarles esa información que desconocen y llevar hacia la gente mayor lo que aquí en la comuna

trabajamos genera opinión pública juvenil, pues mostramos nuestros pensamientos, problemas, nuestras ideas de cambio ante esta sociedad”, continúa Álvaro.

Por su parte, Jeniffer González, de 22 años, estudiante de Comunicación Social y Periodismo indica cómo las diferentes estrategias comunicativas lideradas desde su organización han contribuido en el reconocimiento de otros imaginarios del ser joven: “Cuando uno tiene una visión de ciudad y de país que no es esa que se está mostrando hoy, de ese joven que no hace nada, que es problema por ser drogadicto o por ser pandillo, eso hace que uno diga que es carreta, las vainas no son tan así”.

“Es que los jóvenes de las pandillas están diciéndole algo al país, escuchémoslos -continúa Jeniffer-. En Fogata se da uno cuenta que los muchachos no son problema, son muy propositivos, camelladores, locos y con todo eso le están aportando al país; muchos se dejan perder porque no están con una propuesta que les ayude a complementar su visión”.

Con estas inquietudes se han articulado a apuestas nacionales que buscan reivindicar los derechos de la población juvenil: educación pública, tarifa diferencial, medios de comunicación comunitarios, recreación y TLC.

De igual manera, su trabajo ha contribuido en la transformación del imaginario de los adultos frente a las culturas juveniles. Padres de familia, líderes comunitarios y docentes dejaron a un lado la estigmatización para empezar a trabajar de la mano con los jóvenes fogateños en las diferentes actividades comunitarias.

“Los papás decían que nuestro grupo era de satánicos, pues no es común encontrarse con una fogata en plena noche de sábado. Otros decían que éramos un grupo de ladrones y pandilleros que se estaban organizando y que eso iba a perjudicar a la comuna, pero los mismos muchachos se han encargado de que poco a poco esa imagen haya cambiado; se aclara a nuestros papás, además participamos de actividades de las juntas de acción comunal, coordinamos conjuntamente actividades de San Pedro, entonces eso hizo que los señores del barrio se dieran cuenta de que sólo éramos un grupo de muchachos que estábamos trabajando en beneficio del barrio, muchachos con los que ellos podían contar”, concluye Jeniffer.

## De la mano con la comunidad

### Participación

La marrana, el chucho, la tambora, instrumentos típicos de la región, los desfiles y las reinas populares de las fiestas de San Pedro también han seducido el trabajo comunitario de estos jóvenes. Organizaron una buena barra para apoyar a su reina y llevaron a los cantantes del grupo. Recuerdan la satisfacción de los

líderes comunitarios durante la realización del concurso de pintura con los niños de los diferentes barrios de la comuna 6. El trabajo con la Junta de Acción Comunal les ha llevado a tener mayor incidencia en la vida del sector, y continuamente se reinventan maneras de proyectar el trabajo comunitario de su organización, como cuando realizaron el programa de Vacaciones Recreativas en diciembre de 2003. Esto les permitió acercarse a la población infantil de sus barrios y dinamizar el Parque Mirador del Sur.

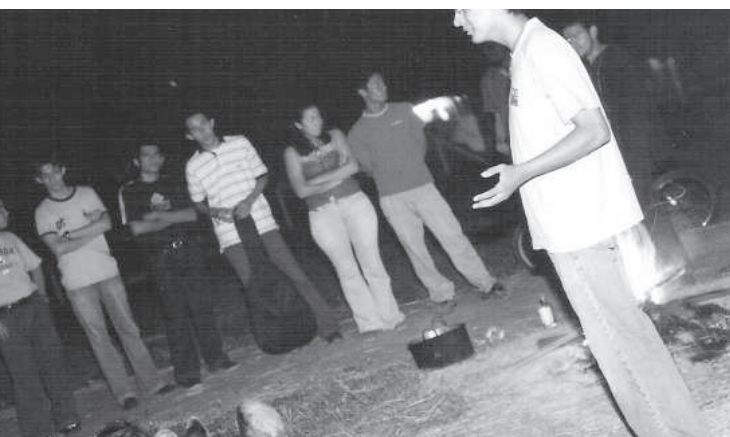
## De la radio a la Fogata

### Organización

Fogata Juvenil surge como un programa de radio hecho por jóvenes que se emitía por *Oro Estéreo*, la emisora comunitaria de la comuna seis de Neiva. “En nuestro programa radial hablábamos sobre la radio comunitaria, sobre la importancia de la participación, la navidad, el alcoholismo, la drogadicción, el robo, entre otros temas. Tuvimos algunos invitados como líderes de la Semana por la Paz, un representante del Comité Permanente de Derechos Humanos y el coordinador departamental de la Oficina de Paz y Convivencia. También entrevistamos psicólogos, sacerdotes, pastores y curas”, recuerda Jennifer.

Gracias a la acogida del programa de radio y a la legitimidad del grupo se hicieron las Vacaciones Recreativas de diciembre y las novenas de navidad con los niños y niñas de la comuna 6. El trabajo de este grupo de jóvenes trascendía las improvisadas cabinas radiofónicas de la emisora Oro Estéreo.

Sin embargo, pese a este trabajo comunitario, a su proyección organizativa y a la receptividad de la comunidad de este programa radial juvenil, el 19 de diciembre de 2003 a la emisora Oro Estéreo le fueron decomisados los equipos. “El último día



de las vacaciones recreativas, a eso del medio día, llegaron a decomisarlos. Nos dijeron que se los llevarían para la Sijin. Enseguida fuimos a buscar a un abogado que nos orientara. Todo fue porque el señor dueño de una emisora comercial se estaba quejando porque nuestra emisora entraba en su dial, entonces como ellos si están pagando

el espacio y las emisoras comunitarias de Neiva no son legales porque el Ministerio no las contempla para las ciudades capitales nos dimos cuenta que era muy difícil recuperar nuestra emisora”, relatan ellos.

Fue entonces cuando se comenzó a trabajar en la realización de las Fogatas y ya no eran solo las dos o tres personas que hacían el programa radial, sino todo un equipo de jóvenes que asumió la tarea de convocar y organizar ese primer encuentro. La persistencia del grupo transforma esta estrategia radial en una propuesta de organización comunitaria que agrupa a diferentes sectores juveniles de la ciudad y da paso al encuentro y la participación juvenil mediante las fogatas sabatinas.



El camino recorrido en este proyecto ha sido autofinanciado: “hemos tenido el apoyo de nuestras ciclas para hacer las gestiones del lugar o las cartas para las convocatorias; algún líder del barrio que nos ha ayudado con material o el préstamo de un lugar y uno que otro amigo que nos ayuda con un taller gratis. Todo aquí se hace con las uñas y nuestros bolsillos”, dice Álvaro.

## La dignidad por encima de todo

### Civildad

Participar de las Fogatas, de los talleres de formación que logran gestionar ante otras organizaciones ó instituciones y de las diferentes actividades comunitarias en el barrio brinda a los muchachos nuevas opciones de vida, nuevos horizontes. Para algunos fue la mejor oportunidad para alejarse del mundo de las drogas y de la delincuencia.

“Aquí no hay exclusiones por eso de las drogas o las pandillas, sabemos que esa es precisamente nuestra razón de ser, brindar un espacio para que se encuentren otras opciones de vida. Aquí promovemos ese derecho que tenemos todos a que nuestra dignidad humana sea respetada por encima de todo”, dice Carlos Castro.

Uno de los muchachos cuenta que antes de estar en todo este proceso fogateño, las drogas se habían convertido en su principal compañía. “Él asegura que si hubiera conocido del grupo antes, nunca hubiera caído en ese mundo, porque las opciones

de participación, comunicación y orientación que aquí se ven, sumado al ambiente universitario que se vive dentro del grupo, le hicieron interesarse en mejorar su condición de vida -cuenta Jennifer-. Incluso, esto influyó para decidirse a estudiar lenguas extranjeras”.

Los integrantes del equipo consideran que su propuesta organizativa es una acción clara y concreta de convivencia y respeto por la diferencia en un contexto de guerra en el que el uso de las armas se ha convertido en la salida para la solución de los conflictos.

*“Las emisoras comunitarias son para apoyar los procesos de participación de la sociedad, que quiere forjar un desarrollo para el departamento”.*

## Mediadores de la comunidad

*Ondas del Putumayo, Emisora comunitaria de Mocoa.*

En la oficina contigua al estudio de radio, los periodistas redactan un derecho de petición. Se ha recibido información de inconsistencias en el manejo de un contrato público. Varias personas y entidades en el municipio lo saben, pero nadie se atreve a denunciarlo.

El equipo de la emisora comunitaria Ondas del Putumayo sabe que ésa es una de sus funciones principales: formar una opinión pública capaz de ejercer el control social y hacer veeduría de la Administración de los recursos públicos, de lo que a todos pertenece.

“Construimos opinión pública abriendo espacios de debate, donde la gente desde aquí pueda ventilar su problemática. La emisora no resuelve los problemas pero sí los ventila. Nos hemos convertido en los mediadores entre la comunidad y las entidades”, dice Gonzalo Portilla, su director.

Así lo corrobora uno de sus programadores: “Pienso que en la emisora comunitaria y en la red Kantoyaco el pueblo expresa y divulga las cosas que ve que no están siendo bien manejadas en las administraciones municipales o departamentales. Es el lugar a donde se puede llamar a los funcionarios y ver lo que están haciendo por el pueblo”.

*“Nosotros decimos que por medio de la radio se construye la sociedad, porque prácticamente dice lo que hay que hacer para forjarse cada día mejor, organizarse mejor”.*

### Unidos en bloque

Ondas del Putumayo nace en 1997, cuando se desarrollaban importantes luchas sociales en Mocoa. Como una forma de organizarse y de fortalecerse, diferentes sectores sociales dan nacimiento al Bloque Comunitario Putumayense. Allí se encontraban las juntas de acción comunal, los campesinos, los indígenas, las mujeres,

### Participación



los jóvenes, en fin. De este nuevo movimiento cívico surge, a su vez, el Comité Procomunicaciones del Putumayo, que buscaba proyectar las iniciativas del Bloque Comunitario. Su principal proyecto ha sido la emisora comunitaria.

Cuando llegó la señal de Ondas del Putumayo y se reunieron los representantes de las organizaciones que hicieron parte de su creación, la idea más fuerte era hacer de ella un espacio para la expresión diversa y popular. “Que se escuchen todas las voces. Debe ser una emisora participativa, donde todo el mundo tenga la oportunidad de expresarse”, afirma Gonzalo.

“Por otro lado -continúa-, que sea de propiedad común. Que no tenga dueño. En eso hemos trabajado mucho. Aquí no hay dueño. Aquí la plata que entra a la emisora es para invertirla en el mismo proyecto. Otra idea es que todo programa que se haga le apunte al desarrollo del municipio. No queremos únicamente que se escuche música y cuñas; que un 70 por ciento tiene que ser música, bien seleccionada, pero que la mayoría de programas le aporten al desarrollo del municipio”, concluye Gonzalo.

Los propósitos que hicieron al inicio, hoy son su rosa de los vientos. Para esto, han distribuido los espacios según los diferentes grupos poblacionales, teniendo así programas al estilo y con los temas de interés de los jóvenes, de los indígenas, de los campesinos, los ambientalistas, las mujeres, los grupos religiosos, en fin. Algunos programas son hechos por representantes de estos sectores; otros por personas afines, y todos los espacios son otorgados en forma gratuita. Para quienes realizan los programas, esto ha significado una gran oportunidad de desarrollar la comunicación de su sector, y de convocar a la gente en torno a los temas que jalona la ciudadanía en Mocoa.

## Que todo el mundo se pueda expresar

### Expresión

Todos los días, de 5 a 6 de la mañana se emite el programa dirigido al sector campesino y ambientalista. Es la única iniciativa en la región que habla acerca de la Amazonía y de los recursos naturales. Los sábados se emite un programa realizado por un joven indígena: “Con él busco recuperar los valores de nuestro pueblo, nuestro origen, de tantas riquezas que hay en los pueblos indígenas”, comenta él. Otras organizaciones, como las de mujeres, han sido capacitadas por la emisora comunitaria, y han desarrollado algunos programas.

“Lo más valioso de la emisora comunitaria es la posibilidad de una expresión libre, de acuerdo con nuestros pensamientos, sin ataduras”. “Las emisoras comunitarias no se utilizan para hacer proselitismo político, son más para apoyar los procesos de la sociedad misma que quiere forjar un desarrollo para el departamento”, dicen sus programadores.

## Nosotros somos locales

Cada fin de año se realizan en Mocoa los carnavales de la ciudad. La emisora comunitaria dedica a ellos intensas y extensas jornadas de transmisión radial. Para el equipo humano de Ondas del Putumayo, la fiesta de la ciudad es su fiesta.

“¿Qué sería del Festival departamental de música campesina sin las transmisiones que hace la radio comunitaria?”, se pregunta la gente. Y es que ése ha sido otro de sus

propósitos desde el inicio: promover la cultura local. “Yo creo que esa es una forma de resistencia frente a la globalización -dice Gonzalo-. Es resaltar lo nuestro, la identidad como mocoanos. De esa forma nos protegemos de la influencia de otras culturas. Lógicamente que tenemos proyección hacia el departamento y hacia la nación, pero nosotros somos locales”.

Concentrados entre la quebrada geografía de Mocoa, tan quebrada que ningún avión puede aterrizar allí, han vislumbrado el impacto que genera el poder difundir la información de sus municipios vecinos; más aún, en una zona donde la sociedad civil busca defenderse del conflicto.

De esta manera han fundado la red Kantoyaco, o “Canto del río”, a través de la cual le llevan a su audiencia los sucesos de Sibundoy y Puerto Caicedo, emitidos por los periodistas comunitarios de aquellos municipios. Para evitar sanciones, pues el Estado colombiano prohíbe a la radio comunitaria hacer enlaces al estilo de la radio comercial, los miembros de la red Kantoyaco se llaman telefónicamente, y cada periodista presenta la información de su municipio.

*“Lo más valioso de Ondas del Putumayo es que la emisora es de la comunidad para la comunidad. Aquí hay libertad de expresión, el pueblo puede venir y expresar lo que siente, lo que ve, sin ninguna restricción, pero manejándolo con gran responsabilidad. La mayoría de los temas que se tratan aquí son muy educativos y de mucho interés para la comunidad”.*



## Para los no distinguidos

Lo conversadito es de lo que más gusta como forma de narración. Pero, antetodo, que sea en lenguaje popular. Cuando presentan las mujeres; cuando lo hacen los jóvenes; para entrevistar a los mayores que cuentan la historia del municipio, como hace Marino Rosero, o para el programa de opinión de cada mañana, el estilo de la emisora es informal y popular.

“A mí no me gustan los esquemas creados -dice Nelson Henríquez-, quien levanta la señal cada madrugada con sus notas sobre el campo y la selva-. Pienso que la radio debe ser lo más natural posible, lo que importa es el mensaje”.

El profesor Dilmer Agreda, más académico, realiza diariamente una radio revista dirigida a los jóvenes, por lo que se esmera en darle el toque juvenil. Por su parte, Rafael Parra, le pone a sus presentaciones grave entonación, que, con seguridad, nadie olvidará.

Lo que todos llevan como gran sello común es que su comunicación está orientada a la población sin privilegios. Por eso, en algunas ocasiones, con el ánimo de ayudar a resolver grandes necesidades ajenas, el equipo humano se ha salido de la cabina, se ha brincado la programación y ha saltado al parque principal para hacer campaña en lo que se ha llamado las “Radiotones”. “Hemos hecho recaudos, por ejemplo, para las familias que tienen que trasladar a un enfermo y que son de escasos recursos. Con una combinación de perifoneo, radioparlante, pancartas y cuñas, se coloca en el parque una mesa y desde allí se emite. Con esto, se recoge plata en pro de cosas. Una vez se hizo una radiotón para conseguir los equipos de la iglesia”, recuerda Sigifredo Arciniegas.

Con su labor comunitaria y la movilización en torno a asuntos de interés común, el equipo de Ondas del Putumayo practica la comunicación como un ejercicio político, con toda la determinación de construir una sociedad con un manejo honesto y equitativo de los recursos públicos, en la que no haya ninguna justificación a la violencia.

### ***El día de las tractomulas***

*Su capacidad de movilizar a la ciudadanía ha sido puesta a prueba en repetidas ocasiones. La gente no olvida cuando las empresas petroleras llegaron a Mocoa con una caravana de 90 tractomulas que iban hacia San Miguel, cruzando las calles del parque. Una persona fue de inmediato a la emisora comunitaria a anunciar a la gente el riesgo que se corría a su paso. Al prever que el peso de aquellos vehículos dañaría la poca pavimentación que se tiene en el municipio, la emisora inició una jornada de alerta a la*

*comunidad. La acción de la emisora logró detener la caravana por un rato, pero no hubo eco en las autoridades a la preocupación de la gente. “Las tractomulas pasaron y hoy vemos cómo están de deterioradas las calles”.*

*Las radios indígenas son emisoras de baja potencia pero de alta capacidad de sensibilidad y vinculación al contexto sociopolítico, económico y cultural*

## Tejiendo la vida

*Emisora indígena Guambía Estéreo, Silvia, Cauca*

En la fría oficina principal del Cabildo de Guambía, con 84 integrantes más del gobierno propio, los gobernadores del pueblo guambiano Tata Misael y Mama Bárbara analizan la situación que se vive a raíz de que el batallón José Hilario López de Popayán recluta jóvenes guambianos para las filas de las Fuerzas Armadas de Colombia como soldados campesinos. Por orden de la comandancia general llegan al resguardo de Guambía cuando ancestralmente el territorio guambiano ha sido controlado por el Cabildo como autoridad propia, y reclutan a los muchachos a sabiendas de que los indígenas son eximidos del servicio militar obligatorio.

Esta situación se agrava más cuando la subversión ha ofrecido a las jóvenes bonificaciones por hacer parte de las filas, creando necesidades y obligando con ofertas económicas a empuñar las armas. “Esto es grave para nuestro pueblo” dice Mama Bárbara. “Porque con esto acaba nuestra generación futura. Hemos enviado carta a Popayán pero nada, no nos quiere hacer caso”, recalca la Gobernadora.

### Opinión Pública

Mientras tanto, el Cabildo Guambiano como autoridad ha solicitado a los medios de comunicación comercial un espacio para denunciar esta situación y hasta el momento no ha tenido respuesta alguna.

Los corresponsales de la emisora Guambía Estéreo ven la necesidad de utilizar la radio para la denuncia pública, arriesgando la integridad y los equipos que se han conseguido con mucho trabajo. Sin embargo, “la radio es para dar a conocer la situación de nuestra gente y hacer denuncia pública al Estado. Para eso nos dieron la palabra en la radio, para dar a conocer nuestra inconformidad, nuestro riesgo a desaparecernos totalmente”, expresa Miguel Tumiña, uno de los integrantes de la Emisora Guambía Estéreo, y convoca a realizar un programa de participación de los jóvenes, padres de familia y autoridades para hacer la denuncia pública.

“La emisora tiene que servir para esto, para hablar con las autoridades competentes, para que de una vez por todas dejen de engañar a nuestros hijos y que a la vez

se haga una invitación a los jóvenes para que fortalezcan más lo nuestro y no aprendan mas violencia”; complementa una madre que tiene al hijo en el Ejército. “No debemos callarnos, hablemos a la opinión pública, con el Alcalde Municipal, para ver qué se puede hacer”.

Finalmente, la radio Guambía Estéreo ha realizado programas de denuncia pública tratando de buscar soluciones, promoviendo siempre a los oyentes, sobre todo a los padres y madres de familia a dar su opinión y la queja ante las instituciones del Estado, como lo es el Batallón José Hilario López de Popayán.

## Tejiendo identidad

### Identidad

La identidad es nuestro Territorio, Autoridad, Autonomía, Pensamiento Propio y la Autodeterminación. Es la vida ceñida a la madre tierra, en donde reposa toda nuestra historia y nuestro porvenir. Identidad es la integralidad de los sujetos de tal forma que no se hace referencia sólo a su pasado, su presente o su proyección, sino que da vigencia a sus derechos colectivos. Por eso, para la radio Guambía Estéreo el fortalecimiento de la identidad es su primer objetivo. Utiliza y apropia estos medios electrónicos, no para ser dominados por ellos; por el contrario, para que sean amplificadores y movilizadores de la identidad cultural, como complemento a los espacios propios de comunicación como las Mingas, las Asambleas y los encuentros con otros pueblos; para poner a la comunidad en diálogo con otras visiones del mundo, con otras culturas, en términos de igualdad.

Esta emisora comunitaria del pueblo Guambiano funciona en el municipio de Silvia, Cauca, desde mediados de 1998 como parte del Plan de Vida, adscrita a las emisoras comunitarias y luego al Programa Comunidad Señal de Cultura y Diversidad del Ministerio de Comunicaciones.

La comunidad, y sobre todo los jóvenes, realizan programas en las tardes después de las clases en el Colegio. Manejan franjas culturales quienes han aprendido la labor periodística a través de talleres para corresponsales. Asimismo, los Taitas, personas



mayores con jerarquía social, política y cultural, han encontrado en ella un tesoro para la comunicación y la transmisión de su experiencia.

Para el Taita Gonzalo Yalanda, Coordinador de Programas de Guambía Estéreo, “la emisora ayuda a construir una verdadera identidad de convivencia con otras culturas, tejiendo así el Estado democrático de diversidad cultural y pluriétnico. Esa es su esencia y lo hace a través de programas radiales de salud propia, educación y justicia propia de los diferentes pueblos que existen en nuestro departamento. Podemos reafirmar más lo nuestro con un carácter pedagógico para que así la diversidad cultural en Colombia no sea sólo un texto escrito en la Constitución, sino que las diferencias culturales tengan sus puntos de encuentro, en donde el papel de la emisora posibilita espacios para el encuentro dialógico intercultural”.

En sus 7 años de funcionamiento, Guambía Estéreo se ha convertido en el eje de reconocimiento de la identidad, en el punto de encuentro y de concertación con el pueblo Guambiano y otros pueblos vecinos. Programas radiales como “Salud con Mama Dominga”, emitido en el horario de la mañana, permiten retomar las prácticas ancestrales en salud. Para la comunidad, “esto significa la posibilidad de no envenenar nuestro cuerpo y nuestro pensamiento con la salud occidental”. Asimismo, el programa radial de la tarde “El espiral del conocimiento”, hace referencia a los conocimientos propios de cada cultura, incluyendo la occidental, en términos de igualdad. Este programa desestigmatiza el saber propio, que en otros ámbitos es considerado folklórico y anacrónico. La participación de líderes comunitarios de cada pueblo ha visibilizado ante los oyentes la sabiduría y las posibilidades que tienen todos de aportar a la construcción y al desarrollo de un país para todos.

## El escenario, la tradición

**Estética**

La vida y la existencia del Pueblo Guambiano ha sido la comunicación a través de la tradición oral. La lengua Guambiana junto con el pensamiento, el territorio y otros principios ancestrales nos garantizan el ser guambiano en el presente y el futuro.

“Nosotros, como los demás pueblos indígenas de Colombia, convivimos con una lengua dominante, el castellano, legitimada por el sistema educativo y los medios de comunicación comercial, en los que no podemos hablar nuestro idioma”, así lo afirma un profesor Guambiano como parte del análisis que se dio entre los comunicadores de la emisora, el Cabildo y los profesores Guambianos sobre las formas de comunicación en este medio radial. Complementa diciendo “que se escuchen la diversidad de lenguas para así seguir pintando nuestra historia y nuestro pensamiento para la generación futura a través de la radio”.

Hoy con la emisora Guambía Estéreo hablamos en nuestra propia lengua. Las emisoras indígenas no son como las comerciales, son emisoras de baja potencia, pero de alta capacidad de sensibilizar y vincular al contexto sociopolítico, económico y cultural. Un ejemplo de programa radial que contextualiza este proceso es “Las palabras de nuestros mayores”. En él se escenifica la cocina, que es el primer espacio de educación Guambiana. En el estudio de emisión se reúnen los Taitas mayores y dialogan con los jóvenes dando consejos, hablando de las experiencias y resolviendo sus preguntas en el idioma guambiano. Este programa pone a los jóvenes participantes, así como a los oyentes, en diálogo con los Taitas y da a conocer el mundo cosmogónico de este pueblo milenario.

## Tejiendo participación

### Participación

Para los pueblos indígenas el pilar de la democracia es el poder de la palabra. La palabra da vida, crea nuevas condiciones de equidad e interacción cultural y conlleva al desarrollo, desde el respeto por la interculturalidad, afirmando así las riquezas de nuestras diferencias.

La radio ha sido ese espacio de participación sin importar las diferencias culturales, políticas o de organización social. A través de los programas y mensajes, Guambía Estéreo invita a participar en la proyección de vida desde la familia, buscando un desarrollo sostenible. Este desarrollo sólo es posible cuando se tienen en cuenta las sensibilidades de la cultura -independiente del origen de los sujetos que están dispuestos a encontrarse- y se orienta a activar la voluntad de comunicación plena cuando dos o más culturas se encuentran en igualdad de condiciones y están dispuestas a convivir de manera unida y armónica.

“Guambía Estéreo nos ha dado la posibilidad de ejercer el derecho a la comunicación sin que nosotros seamos indígenas”, dice un representante de los mestizos, quien realiza en la actualidad el programa radial “Rancho Agropecuario”, dirigido a las juntas de acción comunal, organizaciones de mujeres y empresas comunitarias. Subraya que “la radio ha permitido acercarnos más como ciudadanos del municipio de Silvia, crea confianza entre los mestizos y los pueblos indígenas, quienes con esta oportunidad nos demuestran la capacidad de convivencia y la unidad, la fuerza para reivindicar derechos”.

El Gobernador de Guambía como autoridad máxima del pueblo es consciente de que, para conservar su cultura, los pueblos indígenas no tienen que marginarse; por el contrario, es importante relacionarse más con otros sectores sociales para fortalecerse y tener la capacidad de orientar el municipio y el departamento hacia el desarrollo.

“No podemos quedarnos solos, nuestra radio debe escuchar y a la vez debe hablar en indígena, en mestizo y en otras formas; sólo de esa forma construiremos la paz y la armonía”, concluye el Gobernador, Tata Misael Velasco.

## Tejiendo civilidad

### Civilidad

Son las 8:00 de la mañana de un martes del mes de mayo. Es día de mercado en el casco urbano de Silvia; todo el mundo sale de los resguardos ubicados en la parte alta de la cordillera. De pronto el municipio es invadido por el sonido de las avionetas del Ejército. Lorenzo, uno de los comuneros de la zona, mira con detenimiento cómo el cielo se cubre de ruido. A su lado, Manuel, un pequeño de 9 años dirige la mirada llena de temor hacia el cielo, aprieta las manos fuertemente como tratando de protegerse.

Escenas de pánico como éstas se viven con frecuencia en el nororiente del Cauca, donde están ubicados estos resguardos. El tránsito e invasión de la guerrilla en los territorios autónomos hace que el Ejército vigile permanentemente. Ya es costumbre escuchar ráfagas de ametralladora y los sonidos de aviones que al mínimo movimiento visible de la guerrilla disparan indiscriminadamente. Esta situación pone en riesgo la vida de un pueblo que lo único que quiere es seguir existiendo a pesar de los intentos de aniquilamiento.

“Nosotros resistiremos y lucharemos con el único objetivo de sobrevivir”, dice Taita Mario, líder del pueblo Guambiano, mientras con una pequeña radio en la mano escucha Guambía Estéreo, que emite un llamado a la comunidad a no perder la calma y ubicarse en un lugar seguro mientras pasa la situación. La emisora invita a los otros pueblos a unirse, a apoyar a los municipios vecinos, especialmente Toribío y Jambaló, con ayuda en comida o frazadas para los hermanos indígenas del pueblo Nasa.

“No perdamos la calma, más bien animemos nuestros espíritus a no abandonar nuestro territorio, y tampoco olvidemos de los hermanos Nasas”, dice Miguel en su programa matinal de música propia.

Con nervios, pero con la responsabilidad que genera el apoyo de la comunidad, los comunicadores de la emisora Guambía Estéreo continúan invitando a la comunidad a permanecer fuertes y a no participar en la guerra, a seguir valorando sus principios y a sus autoridades. Les duele ser coartados -mucho más que los medios de comunicación comercial-, y tener que restringirse al hablar sobre orden público. Por preservar la vida se ven obligados a mantener en silencio. Entonces, recurren a sus formas de comunicación propia y a plantear estrategias de resistencia cultural.

Esa es la vida de Guambía Estéreo. Generar vida a través de la lucha contribuyendo al empoderamiento de la comunidad, para que movilizando su pensamiento y ejerciendo su poder ciudadano, destierre la desesperanza, anime y fortalezca los espíritus reafirmando la identidad y el Plan de Vida Guambiano.

*“Somos un grupo de jóvenes que damos a conocer lo que ocurre en nuestro entorno día a día por medio de la red virtual”.*

## Que el planeta sepa que existimos

*Red de Información Juvenil, RIJ, Bosa y Altos de Cazucá, Cundinamarca.*

“Aquí los jóvenes se acogen a su diario vivir, al inesperado futuro, a estar en las pandillas, a los amigos del parche”, dice Oscar Javier Jiménez a su temprana edad. Así van quedando enredadas las perspectivas de muchos jóvenes de Bosa y Altos de Cazucá, en la margen sur de Bogotá, donde cada semana se trunca la vida de muchachos que no alcanzan a cumplir los 18.

Cuando Roger Loaiza sale del colegio, con frecuencia encuentra a uno que otro pandillero esperando a las niñas que, por bonitas, han sido involucradas en ese oscuro mundo. “Para mí éste ya no es un barrio -dice-; es una zona roja. Ya es muy común ver un muerto todos los días. Mi futuro es salir de este barrio y ayudar a muchos jóvenes a salir de acá”.

Los muchachos y muchachas que se han mantenido al margen de los conflictos aspiran a pasar pronto de la escuela al trabajo y formar familia cuanto antes. Mientras tanto, Roger se prepara en temas como ciudadanía, políticas de juventud, redacción periodística e informática y se llena cada vez más de grandes aspiraciones.

Cada viernes camina media hora para llegar a Kerigma, la corporación de teatro donde se reúnen los chicos de la Red de Información Juvenil, RIJ. A esa casa antigua del barrio La Despensa, la comunidad viene a ver las obras de teatro popular; los chicos de RIJ llegan a la sala contigua, que anteriormente funcionó como Unidad Informativa Barrial, y hoy en día es el sitio desde el cual se elabora el portal juvenil.



### Expresión

A la reunión llegan niños, niñas y jóvenes de Bosa, San Pablo, Quintanares, Nueva Granada y Altos de Cazucá,

barrios todos de estratos 0, 1 o 2. “Somos un combo que compartimos una cualidad, la de escribir. Nos reunimos los viernes, y el resto de semana lo ocupamos para recolectar las notas más interesantes que a nuestro juicio deberían estar en nuestro portal”, escribe Mauricio Villegas.

Después de avanzar en su capacitación en informática o en redacción periodística, cada uno se concentra en la redacción de su texto hasta que cae la tarde. Después de la edición de textos se suben los nuevos artículos a su portal web: [www.rij.org.co](http://www.rij.org.co), una ventana por la que los muchachos se asoman al mundo y cuentan aspectos de su vida y de su entorno que necesitan narrar, descifrar o, en algunos casos, escupir.

Para Oscar Javier, “lo más importante en RIJ es poder expresar, poder informar aquellos sucesos, aquellas cosas que se viven y, pues, aunque tocan a la sociedad, ella no se da cuenta. A otros ni siquiera los toca. Entonces, me parece una experiencia muy chévere, me parece lo máximo”.

“Lo más importante para mí en RIJ ha sido la comunicación –dice Roger– porque puedo transmitir por medio de ella mensajes de nuestra cultura hacia las demás personas”. Nunca olvida los artículos que ha escrito. “Uno que me conmovió bastante fue “Qué piensan los niños”. Escribí esa crónica porque me dí cuenta que a un amigo lo maltrataban mucho en su casa. Se le veían moretones y él no era sociable, mantenía solo. Me dediqué a ese tema, a cómo lo explotaban física y mentalmente, y me apoyé en eso para escribir el texto”.

## Para marcar la diferencia

Al entrar a su sitio en la web se encuentra la guacamaya que los identifica sobre la franja azul, algunas imágenes de jóvenes en formación y su eslogan: “*Porque lo importante no es tener, lo esencial es ser*”. Es ésta, la “ventana” por la que sacan la cabeza, las palabras, la libertad constreñida y la voz silenciada, tienen chat, notas de interés y vínculos a otros sitios que gustan a los jóvenes, pero, sobretodo, los artículos de los que ellos mismos son autores.

“En alguna ocasión que tuve la oportunidad de dialogar con un grupo de ellas, me dijeron que a una de ellas la habían traído de la Guajira engañada, con un trabajo estrella y un sueldo de

## Opinión Pública



maravilla. Así le sucedió a una de estas mujeres, que cuando se dio cuenta de la verdad ya era demasiado tarde. Intentó escapar, pero la golpearon brutalmente. Las demás mujeres son universitarias que con este trabajo se costean sus estudios. Pero lo que más me impresionó fueron tres chicas de dieciocho y diecinueve años, me dijeron que lo hacían tanto por plata, como por placer”. Así comienza una crónica de Ricardo Andrés Tabares acerca de la trata de blancas y la prostitución en el centro de Bogotá.

Haciendo click sobre el recuadro de noticias se puede encontrar el anuncio que hace Cristina Tabares acerca de las actividades de comunicación del grupo juvenil de Altos de Cazucá “Raíces de Paz”: “Estuvieron entrevistando a los adolescentes que cantan y componen los diferentes tipos de música que están en boga (Rap, regatón, hip hop, y afro colombiana)”.

Poder escribir y describir su realidad era una ilusión para algunos de estos jóvenes. Ilusión que comenzó a tomar forma cuando fueron invitados a participar del proyecto denominado “Unidad local de comunicación y fortalecimiento juvenil para la paz y la convivencia en Bosa y Altos de Cazucá”, organizado por la GTZ, Colnodo, Pepaso, Colombia Joven, la Fundación AVP y Kerigma.

“A esa cita acudimos 36 muchachos, cada uno con su estilo particular de ver la vida; unos serios, otros recocheros, con grandes expectativas, pero todos con el mismo propósito: el de marcar la diferencia en nuestro ambiente”, escribe José Luis Rodríguez.

El proyecto comenzó con una etapa de capacitación. “El proceso de formación -continúa José Luis- buscaba despertar nuestro interés en las decisiones importantes que se toman para los jóvenes; se utilizaron las tecnologías y el periodismo comunitario como canal para la comunicación”.

Al respecto, Carlos David Vega escribe: “Nos invitaron a este proyecto para que creyéramos como personas, trabajáramos por la paz de la sociedad, creáramos una red local de comunicación, aprendiéramos de democracia, resolución de conflictos y comunicación”.

Luego comenzaron los escritos de crónicas y noticias para subir a la red, con los que dieron vida a su portal. Esta etapa ha marcado sus vidas, como lo cuenta Mauricio Villegas “Básicamente RIJ es un grupo unido por las ganas de hablar de su comunidad, de sus problemas a nivel personal, de las problemáticas que se viven en sus comunidades pero, sobre todo, deseos de informar, de comunicar a todo el planeta que existimos, que hay cosas buenas en estos sectores y que el talento y la perseverancia son cualidades que poseemos por montones”.

Cinco meses después, RIJ había publicado gran cantidad de crónicas y noticias que habían llamado la atención. Tanto, que fueron invitados al primer encuentro de informática “Conéctate” con participación de varios jóvenes del país.

“Esa experiencia tocó las nubes -dice Juan José Mora, profesor de la escuela Gabriel García Márquez, en la que estudian algunos-. “El ver a alumnos de esta institución dirigiendo la teleconferencia en el proyecto de jóvenes de la Presidencia de la República; ver a estos muchachos que nunca habían tenido un computador en la escuela manejando la tecnología en ese escenario, es lo más significativo que he tenido yo como experiencia en RIJ. Eso es sinónimo de querer sobresalir, de tener actitud para la vida, de ser positivos, de no dejarse enrollar en el medio en que viven, sino ya visualizar un futuro y unos horizontes totalmente diferentes, porque aprendieron a tocar otro mundo”.

## A descubrir el mundo

### Participación

Detrás de este grupo de jóvenes, de la organización de sus encuentros de cada viernes, de la continuación de su capacitación para llegar cada vez más lejos, y del acompañamiento para la cohesión del grupo está Edwin Muñoz, su coordinador.

Con perseverancia, entusiasmo y una inquebrantable voluntad, Edwin, actor de la Fundación Kerigma, se dedica al grupo RIJ como si fuera un gran amor. “Yo veo que al escribir noticias ellos se están dando cuenta de todo lo que está sucediendo a su alrededor -dice-. Que así como hay cosas feas, cosas muy tenaces en el entorno, también hay cosas muy hermosas y eso es muy valioso”.

Para Edwin, “lo importante de RIJ tiene que ver con muchas cosas. Tiene que ver con alternativas que se le brindan a jóvenes, tiene que ver con el mismo sentido protagónico que debemos empezar a forjar para que los pelados asuman cosas en esta sociedad, tiene que ver con que los pelados empiecen a tener una conciencia social grande, y que empiecen a descubrir ese mundo que los rodea”.

Junto a Edwin, otros tres chicos del grupo que han demostrado constancia desde el comienzo, se encargan de la edición de los textos. Ellos leen las noticias de los demás, les hacen corrección ortográfica, de redacción, de estilo y las publican.

Además de conocer cómo se escribe una noticia y cómo se manejan las nuevas tecnologías, Oscar ha disfrutado el “cómo indago, cómo hago un juego de palabras, cómo hago que mis noticias, que mi función en RIJ sea chévere, sea llamadora, tenga un swing, tenga un picante para las personas que ven esto”.

Los pelados que llegan a RIJ se arman de muchas herramientas. Conocen el sistema operativo Linux con el que desarrollan sus habilidades en informática y manejan su sitio web sin ningún costo.

## Civilidad

Edwin se ha dedicado a los jóvenes de RIJ con la entrega y la ilusión de quien cree que ellos pueden vivir mejor.

El manejo de un sistema operativo que no demanda el pago de derechos de autor les ha permitido ponerse al día con la última tecnología, y llevar sus publicaciones tan lejos como los más privilegiados.

De esta manera, su actividad en RIJ los lleva a abrirse campos en otros espacios. Al participar en el proyecto, los jóvenes crean para su vida nuevas expectativas, nuevos rumbos. Saben manejar computadores, han adquirido experiencia en las posibilidades que tiene el uso de la red, y saben utilizarlos para fines altruistas. Tienen claridad acerca de cómo la red contribuye a la exclusión o a la inclusión de los grupos sociales, y ellos han sabido dar el salto para que su comunidad sea conocida, sea tenida en cuenta.

“Yo me imagino a mi lectores de diferentes razas -dice Roger-. Me imagino jóvenes, niños y ancianos que tienen acceso a Internet. No importa la edad, lo importante es que lean y que vean que hay jóvenes que trabajan informando a la gente”.

“Además del manejo de la tecnología, el saber escribir hace que las personas los valoren aún más. Ese saber escribir hace que generen un sentido social que es muy valedero”, concluye Edwin.

Al caer la tarde del viernes terminan la jornada y salen a buscar un carro que los lleve de regreso a casa. A esa hora ya no pueden hacer el recorrido a pie, pues el peligro aumenta. Pero ellos van felices. Hacen parte de un colectivo en el que comparten y construyen esperanza de vida.

“Afortunadamente soy un joven que corre con un destino diferente, dice Oscar. Es un camino que es amplio para unos, estrecho para otros. Es una alternativa a andar de la casa al colegio, del colegio a la casa y a los amigos. Tenemos conocimiento acerca del Internet y de para qué. Cómo se acortan espacios con el Internet. Antes la comunicación, el conocimiento, estaba encerrado en murallas, ahora no. Sería cheverísimo que las personas que tienen acceso no se cierran a las demás personas; también tenemos que ver nuestro alrededor y rescatar nuestro sentido, nuestra identidad cultural”.

### ***Muerte más allá de un instante***

*Hoy en Cazuca todo se ha tornado en muertes silenciosas, ya que desde tiempos para acá han estado ocurriendo hechos lamentables, hoy es uno de esos tantos días en los que la gente comenta estos peligrosos actos. Era tan solo un joven de 24 años, al salir de su casa para dirigirse a su respectivo trabajo. Una cuadra más adelante se le acercaron dos jóvenes. Él sin imaginarse que en ese instante terminaría su vida. Tres disparos fueron a parar en su rostro. Estos acontecimientos ocurrieron entre las 600 y 620 AM. El levantamiento del cuerpo solo fue efectuado desde las 800 a 830 de la mañana. Su mamá al verlo fue tanto su desconsuelo que enseguida se desmayó sus vecinos la auxiliaron y la reanimaron.*

*Yuli Huertas, Paola Montes  
(Tomado de la página [www.rij.org.co](http://www.rij.org.co))*



*Dice la gente de Silos  
Que nunca podrá faltar  
El campanero del pueblo  
Ni la radio del lugar*

## Cacica, una empresa comunitaria

*Cacica Estéreo, Emisora comunitaria de Silos, Norte de Santander*

A 2.650 m. sobre el nivel del mar está situado el municipio de Silos, fundado en 1532 con el paso del Alemán Ambrosio Alfinger por estas tierras. Ya existía allí un asentamiento humano en la montaña conocida con nombre de Concáceres. El primer pueblo fundado por los españoles se ubicó donde hoy se halla la capilla de Záuqueta pero, por ser muy húmedo, el pueblo debió ser trasladado metros más abajo. Se caracterizó por ser una población con abundancia de alimentos, especialmente maíz. Cuentan los abuelos que Silos tiene tradición revolucionaria desde la época de la Colonia, que mantuvo durante la Conquista y la Independencia. Recuerdan la época conocida como “la violencia” que se vivió en los años 50 cuando los partidos políticos tradicionales se enfrentaron a muerte. Todos los conservadores fueron desterrados. No se conseguía un godó ni pa´ semilla.

### El transistor y el azadón

Todos los días, desde las cuatro de la mañana, bajo el amparo de la Virgen de la Candelaria y al cantar de los gallos, cantan también los músicos de la región a través de Cacica Estéreo. Ritmos campesinos, coplas y canciones que llegan al alma, como dicen ellos, música que levanta el ánimo y es el preludio de un arduo día de trabajo. En el campo y en el pueblo las mujeres tararean las canciones mientras muelen el maíz y preparan las arepas de camiseto y maíz pelao, típicas de la región. Muy temprano reparten desayuno a los obreros.

Aquellos que arrear los bueyes, los que llevan el azadón o el garabato al hombro también llevan el radio; algunos cambiaron los transistores Sanyo, que tenían fama de ser los mejores, por receptores más pequeños y modernos para poder sintonizar en FM su emisora Cacica Stéreo.

Silos cuenta con 7.214 habitantes, el 70% en las veredas y el 30% en la parte urbana; tiene dos corregimientos: Bábega y La Laguna. Hace algún tiempo ninguna emisora o cadena radial se hubiese atrevido siquiera a ofrecer publicidad por estos lares.

## Una empresa de todos

### Organización

Pero se atrevió Cacica Estéreo: una emisora comunitaria al estilo de una empresa. Es así como en el año 2001 abrieron a la gente la invitación a ser “socia” de Cacica. En este caso, socio no es quien invierte para obtener rentabilidad económica; esto tampoco lo hace más propietario que otros. En un proyecto comunitario como éste, ser socio es ser partícipe en una iniciativa que beneficia a todos y todas.

Para los campesinos, ésta se convertía en la primera vez en que eran invitados a ser socios de un proyecto tan importante. La idea surgió pues se había quemado un amplificador de potencia y no tenían recursos para comprar uno nuevo. Entonces se recurrió a los oyentes, quienes respondieron aportando \$10 mil o \$20 mil pesos, según su capacidad económica. Esto, además, significaba su ingreso al club de oyentes. Un carné los acredita como miembros de este club, en el que sus afiliados tienen derecho a mensajes especiales de cumpleaños u onomásticos. Con los aportes de los socios se recogió el dinero para comprar el nuevo amplificador.

Hoy en día más de 400 personas son socias de la emisora. La mayoría de ellas habita en las veredas. Al ser parte de la emisora comunitaria y tener parte en ella, en su dial no la cambian por nada. No se pierden Cacica, porque la consideran suya.

Desde entonces, la comunidad permanece pendiente del dial. Como los buenos amigos, están en los momentos de alegría y dificultad. Así sucedió cuando la emisora -como muchas otras comunitarias- se vio abocada a hacer campañas y actividades para recoger el dinero para pagar los tributos a SAYCO y ACINPRO. Tan pronto se enteraron de la situación, los socios apoyaron la emisora.

El pasar al modelo de asociados despertó en ellos también la iniciativa de entrar en el mundo del mercadeo. A pesar de las restricciones para la comercialización impuestas por el Ministerio de Comunicaciones a las “comunitarias” -lo que las pone en desventaja frente a las comerciales-, con el manejo de los precios de pauta, el crecimiento de la audiencia y, sobre todo, con su programación orientada a promover lo local, lograron que los comerciantes pongan su publicidad en Cacica Estéreo. Pautan allí porque les gusta, porque la sienten suya y porque respaldan su emisora. A partir de esto se ha creado en Silos la necesidad de anunciar.

Rompiendo los esquemas, Cacica Estéreo cuenta con un portafolio de servicios que se promociona a través de vendedores dentro y fuera del municipio, y a través de algunas agencias de publicidad, incluso a nivel nacional. Su liderazgo en este sentido los ha llevado, además, a asesorar a otros medios comunitarios vecinos en asuntos de mercadeo y elaboración de cuñas radiales.

Gracias a la gestión y dinamismo de los miembros de Cacica se cuenta con dos personas que trabajan de planta y dos personas que hacen turnos. Hasta ahora no tienen prestaciones sociales, pero actualmente se hace gestión para tener recursos que les permitan ofrecer las garantías laborales a sus empleados. Otras 8 personas colaboran permanentemente en la coordinación y producción de programas comunitarios, como el programa ambiental y el de salud.

*Aquí la radio nos gusta  
Y no sólo la escuchamos  
Pues hacemos nuestras coplas  
Y vamos y las cantamos.*

## Un medio polifónico

### Expresión

Se llama Cacica Estéreo como un homenaje a la Virgen de la Candelaria, a la que los nativos de Silos bautizaron como “la Cacica”. Su concesión como emisora comunitaria fue entregada en 1997 a la parroquia Santo Domingo de Silos.

Los sacerdotes que han pasado por el municipio de Silos han tenido que estar pendientes de su Cacica. El párroco Ciro Antonio Villamizar Rozo, por ejemplo, prometió al pueblo el día de su posesión que muy pronto tendrían su emisora. Su hermano Jorge Orlando Villamizar estuvo pendiente tanto de la programación como de la gestión para conseguir los recursos que garantizaran la sostenibilidad de la radio en el pueblo. Actualmente la emisora está dirigida por el padre Gildardo Valderrama, un amante de los medios, quien se ha preocupado por renovar equipos y trabajar de la mano con la comunidad abriendo espacios donde se escuchen las voces de los niños y las niñas, de las mujeres, de los campesinos y de los jóvenes. Con él, ésta se ha constituido en un medio polifónico.

El panorama varía desde Chiquilladas, una realización de los niños y niñas, hasta “Atardecer Silero”, un programa de música campesina con alta sintonía en las grandes fincas; en los cortes de papa, mientras los obreros trabajan, escuchan los saludos que a través de Cacica les alegran la tarde. Eso sí, de vez en cuando se toman un guaro porque el frío acosa.

### Estética

“Un balcón a la inspiración”, bajo la dirección de la profesora Graciela Suárez, es un espacio radial para las letras, que presenta coplas y poesías enviadas por los campesinos desde las diferentes veredas del municipio. No puede faltar la Eucaristía, la cual es transmitida todos los días a las siete de la noche y los domingos a las 10

de la mañana, y es precisamente después de la misa que los campesinos suelen acercarse a la emisora; algunos quieren enviar en su propia voz los saludos a sus amigos. Allí florece la jerga del campo, con su semos, pualya, la jinca, júame y chicará. Como decían en la época de la Caja Agraria: “Habiendo plata en la Caja y tomando cajé qué aján”.

## Radio para la movilización social

### Opinión Pública

El sentido de pertenencia de la comunidad hacia Cacica no sólo se observa en sus contribuciones económicas: la emisora ha jugado un papel destacado en la movilización social frente a aspectos de la vida pública de Silos en los que la comunidad participa activamente, generando así espacios de convergencia sin antecedentes en la región.

Fue así como se realizó un cabildo abierto cuando se aplicó la nueva ficha del Sisben. Todo surgió por la inconformidad de algunos miembros de la comunidad debido a irregularidades en la asignación de los subsidios; las encuestas beneficiaban a familias que tenían suficientes recursos, y la comunidad pedía darle la oportunidad a los menos favorecidos. Para esto, Cacica Stéreo hizo una transmisión en la cual los ciudadanos participaron, hicieron sus denuncias y se solidarizaron con los más necesitados. En ésta, como en otras ocasiones, el medio de comunicación se constituyó en defensa de lo público y el mismo pueblo decidió quiénes debían tener acceso a los subsidios.

Esta orientación hacia la promoción de opinión pública se ha visto en Cacica Estéreo desde sus inicios. Arrancó con una programación estructurada, con gran sentido social, cultural e informativo, de opinión y participación comunitaria. Desde el primer momento se ciñó al objetivo de “*Servir para generar progreso y unión*”, el cual ha seguido al pie de la letra. A través de este medio se ha generado progreso, bienestar y unión en la población.

Al frente de estas actividades se encuentran dos jóvenes activos, Omar Antonio Vera y Jorge Orlando Villamizar. Ellos dinamizan los procesos de participación, hacen programas radiales con investigación previa e involucran a la comunidad de tal manera que todos terminan enamorados de la radio. Su labor es tan apreciada en el pueblo que algunos programas son llevados a la escuela como apoyo pedagógico en las tareas de los niños. En el tema de medio ambiente se destaca “Rebosque” un programa jocoso que motiva a reforestar la vida para vivir en paz con la naturaleza.

## Silos en la onda de la paz

Civilidad

La tradición revolucionaria que ha caracterizado a Silos ha hecho que allí el eco de los conflictos del país sea fuerte. Por eso, durante más de cien años el campesino silero se ha visto agobiado por la violencia. En un principio se cimentó en el odio a un color; poco a poco esto evolucionó hacia una guerra de guerrillas que impartían justicia por su propia mano.

Hace algunos años el corregimiento de la Laguna fue corredor de grupos al margen de la ley. Hacían retenes ilegales, secuestraban buses y atracaban pasajeros. La Policía había tenido que salir de El Cerrito, Silos, Cócota y Chitagá. Gente acaudalada huyó por amenazas e intentos de secuestro.

La presión del ELN obligaba a los niños a estar en sus casas desde las seis de la tarde y no se podía movilizar ganado sin permiso. No pedían cuotas o vacunas porque utilizaban a Silos como lugar de descanso y recuperación de los heridos en combate. Al ingresar nuevamente la Policía y el Ejército a Silos, el ELN se retiró y actualmente sólo hay presencia de la Policía.

Una experiencia de comunicación en territorio de conflicto es siempre mirada por los actores en armas como un fortín o una amenaza. A Cacica Estéreo han llegado comandantes de grupos armados ilegales a pedir que sean leídos sus comunicados. La emisora se ha aferrado a las prohibiciones del Ministerio de Comunicaciones en ese sentido, así como a su convicción de no participar en el conflicto armado y promover la conciliación. La reiterada negativa a los actores en armas les ha hecho temer represalias.

Estos temores no han sido infundados. El padre Ciro, miembro de la emisora, tuvo que enfrentar a hombres de las FARC que querían asesinarlo porque pensaban que él los habían denunciado. Amenazado y advertido de que era esperado en Chitagá para arreglárselas con el comandante, el sacerdote asistió a la cita pese al temor tanto de él como de sus compañeros. Allí el padre Ciro los enfrentó con la verdad, como él mismo les dijo.

Ahora, el padre Ciro se encuentra fuera del país, y Cacica Estéreo sigue en su labor cotidiana con el convencimiento de que la comunicación abre posibilidades para la conciliación del país, y que a través de la palabra todo conflicto puede ser superado.

*La bendición de la virgen  
para los que aquí laboran  
y valoran la grandeza  
de tener esta emisora.*

*En Iquira, la radio comunitaria es un proyecto de vida de jóvenes, niños y adultos, cuya compensación es el servicio a su comunidad.*

## Para que este país salga adelante

*Iquira Estéreo 95.8 FM, Corporación publicitaria de Iquira, Huila.*

Los vecinos del barrio “Los Amigos”, esperan impacientes a José Elías González, docente y director de la emisora comunitaria Iquira Estéreo. Hoy se han reunido para ponerse de acuerdo frente a la pavimentación de una de las calles de esta vecindad y confían en que José les ayude a liderar toda la gestión. “El profe”, por su parte, reconoce que el compromiso social generado desde su trabajo con la emisora lo convoca continuamente a participar de este tipo de apuestas colectivas en las que el mayor beneficiado es el pueblo.

Así lo confirma uno de los pobladores: “Esta emisora cumple con su papel comunitario porque está llamando a la gente a trabajar en unión, no es una radio que se dedica a divulgar únicamente lo que es la actividad comercial”.

En una relación recíproca, la comunidad también ha sido clave en la gestión y sostenimiento de la emisora: “El pago de la licencia al Ministerio de Comunicaciones se hizo con plata que aportó la comunidad a través de una rifa. Un paisano nos regaló una novilla, la rifamos y le hicimos como 931 mil pesos, que era más o menos lo que valía la concesión del Ministerio. A la emisora la ha sostenido un grupo de personas, pero mucha parte ha sido la comunidad”, dice José Elías.

### Un motivo para crear

#### Identidad

Una radio que dé sentido a las ondas electromagnéticas es una de las principales búsquedas de Iquira Estéreo, hecha y sentida por su gente. Una radio que dé paso a las palabras de los campesinos de veredas como Valencia de la Paz, que vibre con las canciones en vivo de sus músicos y se maraville



con las creaciones de las modistas del pueblo. Esto es lo que han logrado algunas de las actividades comunitarias realizadas por la emisora comunitaria. Más allá de hacer eventos para la recolección de fondos, se ha buscado crear escenarios de apropiación de sus talentos, de sus creaciones, de su cultura local.

Maiken Carvajal, joven integrante de la emisora, recuerda el *Iquirá Fashion* realizado en el año 2004 en que algunos jóvenes, incluidos integrantes de la emisora, se vistieron de moda al mejor estilo de las modistas del pueblo.

Estas mujeres recibieron reconocimiento a su labor a través de los aplausos de cientos de habitantes reunidos en el parque central. “El *Iquirá fashion* fue un evento por el cual los jóvenes iquireños y las señoras modistas dieron a conocer sus capacidades como modelos y diseñadoras; así demostraron su creatividad y lo emprendedores que son”.

Como en cualquier municipio de Colombia, en Iquirá también se encuentran los famosos émulos musicales; son hombres y mujeres que con rancheras y baladas animan los festejos de veredas, las fiestas patronales o aquellos domingos de mercado de pueblo. Estos personajes fueron los que motivaron a los radialistas de Iquirá Estéreo a realizar el I Encuentro de Émulos el 30 de abril de 2003. Con guitarra y demás instrumentos en mano bajaron los diversos grupos y solistas iquireños desde algunas de las 33 veredas para entonar melodías al ritmo de sus voces campesinas.

“De lo que se trata es de que no nos aburramos en la casa o en la calle hablando cháchara, de pronto haciendo cosas que no debemos hacer; que hagamos algo productivo y encontremos el motivo para reunirnos y escribir, para decir cosas, para compartir, para crear a través de la prensa, de la radio y redescubrir lo que ha sido nuestro pueblo, nuestro parque, la historia de Iquirá”, comenta José Elías.

Por esto, la emisora ha creado espacios radiales que aportan en el reconocimiento de la identidad iquireña. Bajo el nombre de “Conozcamos nuestra tierra” se presentan cápsulas informativas que en las voces de jóvenes, docentes, niños y otros pobladores han compartido historias de personajes, lugares y procesos significativos para el municipio, como sus orígenes, la construcción del templo, la contaminación del árbol Cachingo, la planta hidroeléctrica y el río.

## Pa´ los pelaos

### Expresión

Con los ires y venires han llegado a Iquirá Estéreo nuevos integrantes, en su mayoría niños y jóvenes, quienes se vinculan a las capacitaciones realizadas en los diferentes proyectos. Recientemente se han vinculado también para prestar su servicio social.

“Hace dos años, un primo me dijo: “camine a la emisora, mandamos un saludo”. En ese tiempo estaban haciendo inscribir muchachos para unas capacitaciones de ‘Municipios al Dial’; “pelaos” que quisieran trabajar en comunicación, entonces me hice inscribir. Al otro día tenía que irme para el campo, pero decidí asistir a la capacitación y me quedé”, relata Jair Parra, quien hoy puede contar que a sus 16 años fue director de una emisora comunitaria.

La invitación a los jóvenes a hacer parte de la emisora comunitaria les ha brindado la posibilidad de vincularse a las dinámicas de su entorno, comunicarlas y expresar sus posiciones críticas y propositivas, como lo hicieron en un ejercicio periodístico realizado en el marco de esta sistematización: “Estamos desde la vereda de Villa María; en la carretera se ha generado una serie de derrumbes que aislaron a la vereda del resto del municipio. Como consecuencia de ello, los campesinos tienen que subir sus productos a caballo; la carretera es muy pantanosa y hace mucho frío. Nuestras veredas están sufriendo por los desastres naturales y decimos esto para que el Alcalde y el Presidente de la República vengán y ayuden a esta gente que trabaja porque este país salga adelante”.

## Lo ponen a uno alerta

Albenia Góngora es una anciana mujer reconocida en Iquira Estéreo como promotora de la emisora ante los forasteros que llegan a su hotel. “Soy fiel oyente. Me gusta por la mañana porque de seis a siete ellos hablan muchísimo de lo que va pasar en el pueblo, que una reunión, que el Alcalde va pa’ tal parte, habla el Alcalde, hay noticias del movimiento del pueblo y muchas cosas que lo ponen a uno alerta”.

La satisfacción de la necesidad de información local ha incidido para que los oyentes de esta emisora se sientan partícipes del proceso, como lo hacen en la radiorevista ‘Ecomunal’, que dirige José Elías. En este programa se emite información y entrevistas acerca de las juntas de acción comunal y de las diferentes entidades del orden local, regional, nacional e incluso internacional. Desde el Telecentro comunitario se baja información de AMARC, Sípaz y de algunos diarios nacionales, que se difunde en la radiorevista.

“Normalmente le dicen a uno que Ecomunal es el programa en el que se enteran de lo que pasa en las veredas, donde más se informan. Las entidades también utilizan este programa. Le dicen a uno “yo quiero que me pasen esta cuña pero que sea en la Radiorevista o en el programa Recorriendo las Veredas, que son los más escuchados”, comenta el director.

## Aves, engome y carranga

### Opinión Pública

Todos los días desde las 4:00 pm. el atardecer campesino de las veredas a donde alcanza a llegar la frecuencia de esta emisora es ambientado por aires musicales de Jorge Velosa, que entonan temas como “Póngale Cariño al monte” o “Gotica de agua”.

Se escucha la voz dulce y sencilla de Margarita, quien saluda a los oyentes de San Francisco, Valencia de la Paz y Villa María, para dar paso al presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda La Floresta del municipio de Yaguará.

Luego presenta a uno de los músicos del pueblo, quien complace en vivo a los oyentes. Momentos como éste viven Margarita Ramírez y los radioescuchas cada vez que ella presenta el programa ‘Recorriendo las Veredas’, que los conecta con sus más auténticas expresiones artísticas.

A la hora de los jóvenes, Iquira Estéreo se viste del lenguaje espontáneo de radialistas adolescentes en los programas Power night y Mega Mix Juvenil. Si las voces juveniles han empezado a tomarse los micrófonos de un gran porcentaje de los procesos de comunicación en Colombia, Iquira no es la excepción; la necesidad de visibilización, el *engome* con las nuevas tecnologías, sus proyecciones personales y la necesidad de integrar procesos que los hagan partícipes de su propio desarrollo, se resaltan a la hora de hacer radio comunitaria.

### Estética

Power Night y Mega Mix juvenil son los programas más escuchados por los jóvenes de Iquira, y se han convertido en espacios de encuentro para ellos y ellas. “He sentido que la comunicación es la máxima expresión que tiene el ser humano para dar a conocer sus sentimientos. Me he sentido bien respaldado, me gusta el juego de la locución, de transmitir mensajes, de recibir una llamada, de programar la canción y dar a conocer los sentimientos de los radioescuchas”, cuenta Daniel Felipe Centeno.

Por su parte, los integrantes del colectivo infantil Amor, Vida y Esperanza -AVE- sorprenden con la naturalidad con la que asumen los diálogos de sus dramatizados: “Hola amiguitos de AVE. Hoy nuestros invitados especiales son la tolerancia, el respeto, la amistad y todos aquellos valores que nos hacen recordar que es más bonito convivir con los demás”.

Los niños y niñas de AVE convirtieron sus conflictos cotidianos en temas propicios para jugar con los elementos del lenguaje radiofónico y producir varios dramatizados. ‘Juan, el niño comelón’, ‘Amigas entre Comillas’, ‘Esto es para todos’, son algunos de los programas que reflexionan sobre la importancia de la convivencia en medio de

la diferencia. Carlitos, de doce años, recuerda: “El colectivo infantil nació de un proyecto del Ministerio de Cultura. Reunieron niños a los que nos gustaba la radio a tratar problemas de nosotros mismos y se hacían ejercicios como contar los conflictos con los hermanos; una niña tenía conflicto con la mascota”.

## Otra hija de la familia

### Organización

Iquira Estéreo se ha convertido en una integrante más de la familia de José Elías y Margarita, los González Ramírez. En diez años que tiene la emisora de trabajo radiofónico y comunitario ha contado siempre con el compromiso de esta familia a quienes “les corre sangre de radialistas”, dice Carlitos, el más pequeño hasta ahora.

Elías, el hijo mayor, puso su granito de arena con sus conocimientos técnicos en sistemas; los computadores del telecentro y la emisora son testigo de su trabajo. Carol, la única hija mujer, ha sido responsable del contagio radiofónico infantil; con su carisma y su voz no sólo ha conquistado a los niños productores de AVE, también a los oyentes de Ecomunal, revista radial que en varias ocasiones ha realizado junto a su padre. Carlitos disfruta al ser la voz infantil oficial de la emisora y de su papel en el grupo AVE, aunque sabe que pronto su hermanito lo reemplazará.

Para su madre, Margarita, la emisora ha jugado un papel importante en su vida: “Yo era una persona muy insegura, mi personalidad cambió y mis relaciones con las personas ahora son diferentes; yo sentía miedo al hablar con alguien, ya no. La gente me quiere, me escribe, me hace sentir que soy necesaria. Después de todo, le he cogido mucho cariño a la emisora. Como dice Elías, mi esposo, ella es como una hija para nosotros”.

Los niños y niñas del colectivo infantil, al igual que los jóvenes programadores también hacen parte del proceso organizativo de Iquira Estéreo. Ellos y ellas asumen las riendas de la Corporación Publicitaria de Iquira, Compubliq, organización comunitaria que lidera el proceso de la emisora.

Una de las principales proyecciones de El ‘profe’ José Elías es que las expresiones de la gente continúen alimentando las ondas de Iquira Estéreo. Sabe que aún hay mucho camino por recorrer conjuntamente: “Se ha capacitado mucho en radio comunitaria, pero falta capacitar un poco más a los muchachos en gestión. Nos hace falta reforzarnos económicamente para mejorar equipos y las instalaciones. Nos falta un poco de dirección, aunque sobra voluntad”. Una voluntad tan férrea que los ha llevado a dedicar toda su vida a este proyecto sin otra compensación que la de servir para el desarrollo de su comunidad.

Este llamado a tomar las riendas de la emisora es compartido por los chicos radialistas, a quienes el trabajo comunitario ya les marca derroteros en su vida. Son jóvenes que crecen en experiencia y en creación, con las posibilidades que les da el tener una emisora abierta a la comunidad, a la que pueden llegar y conquistar.

Como dice Jair Parra: “En cinco años veo la emisora con mayor apoyo. Que los jóvenes que estamos acá seamos los grandes comunicadores, que apoyen nuestra emisora, que apoyen a la comunidad que es lo más importante, porque sin la comunidad no hay emisora”.

*Si viene de Bogotá  
y deja el altiplano,  
Bienvenido a Santander,  
la tierra del mucho y mano*

## La cometa, señales a cielo abierto

*Emisora Comunitaria de San Gil, Santander*

Entrar a La Cometa es entrar a una casa pintada de colores, con energía vibrante que contagia de creatividad, solidaridad y organización. Está catalogada como una de las mejores emisoras comunitarias del país pues es ejemplo de gestión, participación y sostenibilidad. Su fortaleza es precisamente la organización y la administración.

Y no es para menos. Desde la época del cacique Guanentá, el municipio de San Gil se caracterizó por contar con sistemas comunitarios que ayudaban a resolver problemas sociales, tanto así que implementaron sistemas de riego artificial para mejorar la agricultura.

Desde finales de los años 50, San Gil es reconocido como cuna de organizaciones solidarias, especialmente por el “boom” de cooperativas de ahorro y crédito. Desde los años 70 se vio la necesidad de crear un medio de comunicación donde tuvieran espacio las diferentes organizaciones sociales.

Por eso, 14 instituciones sin ánimo de lucro que representan diferentes sectores de vital importancia en la comunidad sangileña se unieron para crear la Asociación Radio Comunitaria de San Gil en 1995: la Iglesia, las cooperativas y el sector Empresarial

El comienzo firme le ha asegurado a esta experiencia la sostenibilidad económica y social que la ha llevado a ser un proyecto exitoso. Como dice Fernando Tibaduiza Araque, director de la emisora comunitaria La Cometa, principal proyecto de la Asociación: “Somos muy afortunados por partir de un proceso sólido a nivel empresarial y cooperativo. Los aportes iniciales de las 14 empresas alcanzaron para hacer la inversión, si hablamos en términos económicos. Por su parte, la Universidad de San Gil inició la estrategia para la parrilla de programación. La operación y sostenimiento es el trabajo de un grupo de más de treinta personas”.

### Y soltó la pita

Así como la Universidad gestó el proyecto en el Departamento de Comunicaciones y le ofrecieron a las cooperativas la posibilidad de participar, se constituyó la Asociación

de radio comunitaria La Cometa. La Cooperativa de la mujer Coomujer se encargó de la gerencia de la emisora. De esta manera, con la intervención permanente de las entidades comprometidas con el proyecto, se ha ido soltando la pita que da vuelo a La Cometa.

## Participación

La programación de la emisora se caracteriza por la multiplicidad de voces. Desde un comienzo se creó el comité de programación, lo que ha permitido hacer una radio democrática y participativa.

La comunidad está presente en diferentes programas en los que se oyen las voces de los Sangileños, niños, jóvenes, adultos, mujeres y hombres que se expresan a través de La Cometa.

Con la escuela liderazgo democrático Viva la Ciudadanía se ha fortalecido a la comunidad. Se ha acompañado el proceso cooperativo y a las juntas de acción comunal, se ha hecho cubrimiento de noticias, trabajo con pastoral social y con el comercio, actividades de promoción con la Universidad de San Gil y acompañamiento de ejercicios académicos y empresariales.

Uno de los programas en los que la audiencia más participa es la radiorevista “Haz el cambio” dirigida por el periodista Agustín Galvis Rincón. Allí se tratan temas de interés público, frente a los cuales las personas opinan telefónicamente, o van hasta la emisora a llevar propuestas. Uno de los temas que más interés ha despertado es el de las veedurías ambientales. Espacios como éste, así como el de Radios ciudadanas, el Cabildo abierto y el de Viva la Ciudadanía abren la comunicación en torno a los temas inherentes al fortalecimiento de la democracia.

Otra manera de contribuir a la construcción de ciudadanía es a través de la organización de eventos. Se presentan espectáculos y se incluye en el programa momentos de encuentro en los que la gente participa. Hay lugar para todos, los estudiantes, los comerciantes, los vendedores ambulantes.

## A gatas

Al entrar en la casa pintada de colores, muchas personas llevan en mente la figura de unos gatos. Y es que La Cometa llegó a muchos corazones, especialmente de adultos que cuidan niños menores de 6 años, con su gran producción “A gatas”.

“A gatas” es una serie radial educativa que consta de 20 programas de 15 minutos cada uno, y cinco guías pedagógicas; esta serie fue emitida y complementada por las emisoras comunitarias participantes.

Su gran impacto lo llevó después a ser utilizado por el ICBF, el Ministerio de Comunicaciones y 16 redes de emisoras comunitarias existentes en el país, además de los Consejos de política social de varios municipios.

“Cantos y cuentos para una crianza mejor”, que hizo parte de “A gatas”, incluyó la realización de conversatorios en varios municipios; estos se hicieron en los espacios públicos como plazas de mercado, parques, colegios, orillas de los ríos, barrios y buses. Se trabajó también un pregrabado que se presentaba seguido por un conversatorio al que asistían autoridades y personas invitadas, y se abrían los micrófonos para las intervenciones de la audiencia.

Su método se institucionalizó de tal manera que cuando se menciona este tipo producciones en nuestras radios se habla del estilo “A gatas”. Más adelante, La Cometa pasó las fronteras nacionales y llevó “A gatas” a Chile, donde se implementó como modelo educativo. También lo implementaron en México las Secretarías de Educación pública de los estados de Nuevo León y Coahuila y el Consejo Nacional de Fomento Educativo (Conafe), entre otros. En Perú esta iniciativa fue incorporada por el proyecto de educación rural “Abriendo Puertas”.

El éxito de la serie “A gatas” es resultado del trabajo de una organización social con enfoque empresarial; una organización que hace un manejo híbrido entre lo económico y lo humano, lo cual asegura la sostenibilidad de la empresa. Como parte de esa concepción gestionó el apoyo de organismos internacionales como la OEA para la realización de la serie educativa y lo consiguió.

Así como ésta, la emisora de San Gil adelanta otros proyectos de capacitación radial y empresarial en consonancia con su fuerte: incentivar el cooperativismo.

## Del afán no queda paz

### Civilidad

La buena labor social alcanzada por La Cometa ha recibido reconocimientos como el Premio Nacional de Paz en el año 2000 y el Premio “Hechos de paz” entregado por la Asociación de periodistas de Santander.

“Gracias a Dios -dice Fernando Tibaduiza- aquí se vive en paz y hay mucho en qué pensar: un espíritu solidario y cooperativo que hace que todos forjemos nuestro futuro, sueños que nos unen en ideales que nos motivan a permanecer en paz”. Frente al conflicto colombiano, continúa Fernando, “la emisora hace una lectura que generalmente han hecho otros medios; informamos pero no tomamos partido. Lo hacemos cuando oficialmente se han conocido los hechos, incluso

cuando otros ya han informado; no nos interesa ser los primeros pero sí informar con veracidad y prudencia. Hasta el momento, afortunadamente, no hemos tenido ninguna experiencia como en otros municipios del país que han sido golpeados por el conflicto y los medios han tenido que sortear esa situación”.

## Con empeño se vuela alto

### Organización

El personal que actualmente labora en la emisora no ha sido indiferente a la tradición cooperativa de San Gil. Son alrededor de 30 personas, algunas de ellas llevan 7 años de servicio a la radio. Por esto, la junta directiva ha considerado que tienen derecho a hacer parte de La Cometa y se están constituyendo como cooperativa para ser miembros de la asociación que dirige la emisora y dejar que sigan volando esos sueños que han forjado día a día para mantenerse en los primeros lugares de sintonía y quedarse en el corazón de los oyentes.

Para sus directivas, la construcción de una emisora con la sostenibilidad social y económica de La Cometa responde a “la capacidad gerencial con sentido social, la gestión participativa y la priorización del beneficio común por encima del interés individual. Allí el poder descansa sobre equipos de personas”.

Actualmente han puesto en marcha una línea de mercadeo social en la que tienen grandes expectativas. Buscan con ello que las instituciones oficiales o privadas establezcan líneas de comunicación que les beneficien mediante estrategias de promoción radial.

La Cometa ha buscado un equilibrio entre información, formación y entretenimiento, dando importancia a la musicalización y la participación de la ciudadanía. Un director artístico se encarga de programar la música de la emisora según la audiencia predominante en cada momento del día. Comienza con música popular campesina, rancheras y carrangueras; luego viene el informativo seguido de música colombiana; más tarde, música variada con los diversos géneros, tropical, reguetón, música clásica y, por supuesto, romántica.

Para su audiencia, lo más cautivante de La Cometa no son los informativos ni los musicales; es la interacción con las comunidades y el compartir los conocimientos adquiridos para que la gente acceda al medio radial. Paralelo a esto se ha creado una asociación de comunicadores llamada Latín red, integrada por jóvenes que adquieren conocimientos en radio, Televisión y nuevas tecnologías. Bajo la orientación de Marlene Sanabria, quien hace parte del equipo de La Cometa, los jóvenes desarrollan habilidades y destrezas que son puestas al servicio de empresas;

éstas valoran el apoyo que los jóvenes les dan para mejorar su imagen empresarial, y así los muchachos y muchachas se enfrentan a nuevos horizontes.

De esta manera, pensando en cada grupo de la comunidad, y a la vez en cada persona que entrega su trabajo cada día a la emisora y que pone empeño para tener el viento a favor, esta organización alcanza el equilibrio que caracteriza su filosofía de empresa solidaria.

*La radio comunitaria en las ciudades presta un servicio público y responde a la necesidad de comunicarse. Sin embargo, es perseguida por el Estado.*

## Que se levante la veda

*Emisora comunitaria en ciudad capital, Sin licencia*

“Atención. Habrá subsidios para el reingreso de los jóvenes que han desertado del estudio. Deben presentarse en el colegio...” anuncia el locutor detrás del micrófono. En casa, Elsa, madre de dos hijos, toma nota del lugar, el día y la hora en que va a ir con su hijo mayor a aspirar a un cupo subsidiado para que él vuelva a estudiar.

Así como ella, mucha gente toma nota en las casas y tiendas de esta localidad, explayada a lo largo y alto de los cerros de una de las más importantes ciudades de Colombia.

Tras el informativo radial, se da inicio al programa de música popular, que encanta especialmente a los adultos. Música llanera, de aquella que poco suena en las ciudades, pero que le llega al alma popular en tantas poblaciones del interior.

“Tenemos también una franja de crónicas barriales y personajes que han hecho historia en el sector. Estas historias crean referentes locales, que alimentan el sentido de pertenencia”, dicen sus programadores.

Gracias a la emisora, la gente ha podido conocer más sobre lo que sucede en su barrio. Los periodistas que allí trabajan son acuciosos. Asisten a cuanto evento organiza la Alcaldía municipal, en el que se trate algún tema político o social que interese a su población, y lo reseñan juiciosamente a través de su antena.

De esta manera, el Alcalde, sus secretarios y todos los directivos de entidades públicas locales han pasado por sus micrófonos, y han recibido preguntas de los periodistas que representan las inquietudes de la gente de este barrio. Sin ellos, difícilmente se habría tenido posibilidad de conocer lo que piensa la Administración Municipal acerca de las situaciones por las que atraviesa esta población de las márgenes de la ciudad.

## La necesidad de comunicarse

A lo largo de años de labores, la comunidad ha encontrado en la emisora una compañía que comparte sus gustos, que le informa sobre lo que sucede alrededor, y que crea conciencia política al hacer control social y servir de espacio para que la gente plantee sus anhelos e inconformidades.

“Nunca nos imaginamos que la emisora pudiera tener tanto impacto -dicen sus directores-. Ahora la gente siente que vive en un territorio donde tiene algo que ver. Hemos generado en la comunidad”.

Ellos consideran que “esto es un fenómeno social que se da por la necesidad que la gente tiene de comunicarse”. Su audiencia, y la pauta de los comerciantes e instituciones que valoran su trabajo lo confirman. Sin embargo, por estar ubicada en una ciudad de Colombia, durante años le ha sido negada la licencia de funcionamiento. En Colombia, el Estado ha tenido la política de no otorgar licencias de radio comunitaria en las ciudades, aunque se ha demostrado la viabilidad técnica para hacerlo. Por el contrario, estas radios son perseguidas.

Hasta los cerros han llegado en varias ocasiones oficiales de la Policía enviados a decomisar los equipos de producción y el transmisor. Los miembros de la emisora han logrado advertirlo a tiempo, apagan y trasladan las máquinas para evitar perderlas.

Como ésta funcionan muchas emisoras comunitarias en el país, colectivos de comunicación que se empeñan en ejercer el derecho a la comunicación a pesar de la represión estatal. Los colectivos recurren a la inclusión de hecho.

## Emisoras ciudadanas en las capitales: la lucha de hoy

La pasión con que estos comunicadores y comunicadoras se entregan a la generación de espacios de comunicación ciudadana los ha llevado a tejer entre ellos un movimiento social que crece y se fortalece.

Diferentes espacios se abren para su interlocución, en los que se intercambian información, materiales, afecto, proyectos y, sobretodo, iniciativas para la lucha por el reconocimiento y respaldo de las instituciones y del Estado, que es aún muy precaria.

Se encuentran múltiples redes regionales como la Asociación de Medios de Comunicación Indígena de Colombia, AMCIC; las tres redes de radios comunitarias del Nororiente: AREDMAG, RADAR y Resander; “Neiva se teje de colores juveniles”; la red Kantoyaco del Putumayo; “Jugando de locales” en Bogotá, entre otras. A nivel nacional se destacan Sípaz y la Red nacional de telecentros, y a nivel internacional la campaña por el derecho a la Comunicación, CRIS, la red “OURMEDIA/Nuestros Medios”, ALER y AMARC, entre otras.

Todos ellos, los que hacen televisión, prensa, radio y los que han abierto espacios de comunicación directa en sus comunidades, así como los movimientos sociales populares, se encuentran unidos frente a la lucha por un país abierto a la

comunicación. Entre sus reivindicaciones se destaca una gran gesta: la necesidad de que el Estado levante la veda a las radios ciudadanas en las ciudades capitales y aumente las licencias para estaciones comunitarias en el área rural, ya que no son suficientes para la demanda.